

## Abrir la puerta para ir a pensar (1)

Cada año que comienza mi tarea en una aula de alguna escuela de la ciudad de Buenos Aires aparecen recuerdos de otros años, de otros grupos, tan vivos que parecen acontecimientos recientes. Son escenas que se mezclan con los hechos sociales del presente algunas veces para alumbrarlos, otras para denunciar verdades que insisten, que no se acallan a pesar del paso del tiempo.

### ***“Cuando los monstruos salen a bailar”:* (sexto grado – 2001) (2)**

Propuse al grupo trabajar conjuntamente los proyectos institucionales de lectura placentera en el aula con el de convivencia, a partir de lo cual se creó el proyecto áulico Leer, sentir, pensar, convivir... La combinación de ambos proyectos institucionales fue estratégica para la superación de las dificultades en la comprensión lectora y en las relaciones vinculares grupales ya que se propició la discusión de los textos y su vinculación con aspectos de la realidad grupal y personal de los alumnos. De esta manera se construyó el lazo identificatorio entre la trama narrativa y los alumnos. Para esto sostuvimos los siguientes campos de acción: lectura, grupo de reflexión y producción escrita. A los efectos de esta narrativa solo me detendré en los dos primeros pasos.

#### 1) La lectura:

- Partir de textos un poco más extensos que el cuento corto y finalizar el proyecto leyendo novelas cortas de más de diez capítulos.
- Que los personajes reflejen posiciones antagónicas que favorezcan la reflexión y el pasaje de una disociación rígida a una integración plástica de valores, actitudes y aptitudes.
- Que en la trama narrativa se desarrollen conflictos que estén relacionados con los siguientes temas: el abordaje de los conflictos, la valoración de la inteligencia por sobre la fuerza, la aceptación de las diferencias, el sentido de responsabilidad y la expresión de sentimientos de amistad, compañerismo y lealtad.

#### Secuencia en la Lectura:

- Lectura motivadora: las obras eran leídas en un principio por mí con el objetivo de crear un clima de contacto e intimidad, mediante el tono de voz, la gesticulación, la expresión y la escenificación. Los alumnos veían ante sus ojos desplegarse cierta pasión al leer.
- Lectura individual: una vez conectados con la obra pasaban inmediatamente a la lectura individual y silenciosa. (...)

#### 2) El grupo de reflexión:

Inmediatamente después de la lectura individual, se dejaba un tiempo de reflexión personal generalmente acompañado con una pregunta abierta sobre la secuencia narrativa o algún aspecto particular de los personajes y construíamos un espacio de reflexión en círculo, sin mesas, en el que los alumnos cumplían el rol de participantes y yo de coordinadora grupal.

Mediante preguntas abiertas indagaba sobre el nivel de comprensión lectora, y disponía al grupo al intercambio de opiniones sobre los niveles explícitos e implícitos de la obra. En un segundo momento del grupo de reflexión proponía a los chicos conectar lo leído con hechos de la vida cotidiana en el aula. Daba como consigna respetar la opinión de todos y atender a las diferencias, trataba que cualquier significación que apareciera fuera tenida en cuenta y que los alumnos no excluyeran unas con otras, propiciando la multiplicidad de sentidos de un mismo hecho o situación.

En los grupos de reflexión aparecía recurrentemente la identificación entre algún aspecto de los personajes principales con uno de los alumnos o la asociación de un hecho narrado con conflictos grupales o familiares. Tomando en cuenta estas identificaciones parciales y asociaciones se invitaba a los alumnos a realizar pequeños textos donde explicaran la razón de la identificación, similitudes con las características del personaje, sus cualidades, habilidades, aptitudes o actitudes personales. Era una apelación al pensamiento más que a los sentimientos, la idea era no provocar un efecto emocional que paralizara a algún integrante o que el grupo no pudiera contener. Cuando realizaron un grupo de reflexión sobre el personaje Inesita de la novela de Graciela Montes “Tengo un monstruo en el bolsillo”, un alumno que generalmente no participa con la palabra, y que manifestaba desde hace años en su desempeño escolar dificultades para vincularse con sus compañeros, manifestó: “Todos tenemos nuestros monstruos en los bolsillos, lo que pasa es que cada uno piensa que su monstruo es el peor. El mío es la desconfianza, yo no confío en nadie, ni siquiera en mi familia, por eso creo que si tengo que comprometerme a algo en este grupo es a confiar un poco más”. El día de la primavera este alumno, bailó, bailó y bailó ..., como nunca antes lo había hecho, los compañeros lo miraban extrañados y decían: “¿qué le hizo seño, desató el monstruo que tenía adentro?”

En una actividad de evaluación contaron su experiencia a los padres y manifestaron qué obra les dio placer leer y qué es para ellos leer por placer. “No es porque te lo dicen que lo tenés que hacer es leer porque te dan las ganas”, dijo un alumno. El placer de la lectura está relacionado con los lazos asociativos e identificatorios en la triangulación autor – obra literaria – lector, dentro de un contexto social, el aula.

“Colonialismo en el presente y en el pasado”: (séptimo grado – 2002)

Semana de Mayo en séptimo grado. Me pregunto como abordo el tema en medio de tanta convulsión social, mayo de 2002. La respuesta viene del grupo. Seño ayer Dadle dio que tenía que negociar con el FMI ¿qué es eso? Los chicos responden de manera no académica pero con absoluto realismo:

- Son los que se llevaron la plata
- No, son los que te mandan.
- Son los Estados Unidos
- No es la culpa de ellos , nosotros dejamos que se la lleven.
- Mi mamá en el trueque dice que ya ni moneda nos queda.
- Mi papá me consiguió una compu nuevita a chaucha y palito porque es de una fábrica que quebró y como les hizo la mudanza le pagaron con compus usadas.

Les propongo trabajar estos temas con los diarios de la semana y pensando en la semana de mayo de 1810.

- Es lo mismo, seguimos dependiendo de otros, antes España ahora Estados Unidos.
- Pero ellos no tienen la culpa, somos nosotros. Mi mamá dice que el argentino es muy vago, que si le ofrecen una bolsa de comida o un trabajo se queda con la bolsa.
- Mi papá no tiene trabajo y le dan una bolsa pero no alcanza para nada, si le dan un trabajo él lo agarrar.

Abreviando porque realmente el intercambio fue muy intenso, al día siguiente trabajaron con los diarios. Un equipo se encargó de hacer carteles en la computadora, cada uno resaltaba una característica del imperialismo del siglo XIX y principios del XX extraída de los manuales: dependencia económica y política, dominio territorial,

extracción de los recursos naturales, concentración de los capitales en unas pocas actividades, desequilibrio entre países productores y desarrollados.

Otro equipo leía y recortaba carteles, artículos y titulares de noticias que reflejaban la realidad económica, política y social de ese momento.

Al finalizar se juntaron carteles, artículos y titulares de noticias en un gran papelógrafo.

Les comenzaron a unir con flechas relacionándolos por contradicción o similitud, por supuesto todo esto en medio de un gran bullicio, desaprobaciones, acuerdos, gritos.

-¡Salí tarado, te dije que eso no tiene que ver con los comedores barriales! ¿Qué tiene que ver?

-Dejalo no ves que queda bien la negrita que vende empanadas con lo del comedor, al final los gronchos siguen pidiendo comida.

-No, antes la vendían, ahora la piden. Pero los trataban igual.

-¿Para qué pegaste arriba de Moyano lo del cacerolazo? ¡No ves que lo tapás!

-¡Y bueno!... ¡Por eso!...

Discusión final: ¿Qué título le ponemos al afiche mural? Votación mediante quedó:

Colonialismo de Ayer Vs. Colonialismo de Hoy.

Ronda de reflexión: les doy la consigna de caminar alrededor del fide que estaba en el centro del aula. Realizan un círculo y al caminar algunos comienzan a decir lo que les parece por iniciativa propia.

Otros están callados, me doy cuenta que hay algo que tienen para decir y no pueden. Les propongo que los que no pueden encontrar las palabras para expresarse hagan un ruido o un gesto, lo que quieran.

Una niña comienza golpeando dos lápices entre sí, otro se agacha y golpea el piso con las palmas de las manos, el gesto-áulico recorre la ronda y todos se unen en una manifestación grupal de golpeteos con ritmo de murga.

Es inevitable que me acuerde de los negros esclavos del sur de la ciudad, bailando sus danzas morenas, en ese instante esa aula del barrio de San Cristóbal es un pedacito de historia.

(...)

***“Ni el tiro del final”: (primer grado – 2004)***

Después de faltar una semana a clases un alumno se reintegra. En la puerta de la escuela me espera la mamá, para informarme que el motivo de las ausencias fue la internación de ella por intento de suicidio, además aclara: “me salió mal, ni eso me sale bien, fueron pocas las pastillas”. Parece un tango pero no lo es, “ni el tiro del final me va a salir...”

¿Qué decir? ¿Cómo contener? ¿Es suficiente poner la oreja? ¿Para qué? ¿Con quién?

Concertamos una reunión y con más tiempo pudimos charlar. Vi en el rostro de una mujer la de-subjetivación si esto es algo que se pueda “ver”. Pero estaba allí en los ojos llorosos y en la ambivalencia de sus frases. Un yo pequeño, mejor dicho empequeñecido por la violencia simbólica y real de “la familia”, esa institución que perdió “lo familiar” para convertirse en lugar de riesgo. Un yo perseguido por la culpa y el miedo, siempre pisándole los talones. Hablamos, hablamos mucho... sobre la tristeza de ella y la de su hijo. Ya no me acuerdo que le dije, si recuerdo lo que me dijo... sé que llegamos a un acuerdo, ella seguiría el tratamiento psicológico y de vez en cuando nos sentaríamos a charlar, “un ratito vio, porque así puedo decirle a alguien que me pasa con mis chicos y me ayuda, yo no sé que decirles...”

Y así fue, de vez en cuando nos sentamos a charlar un ratito.

Estas escenas y otras aparecen recurrentemente en el trabajo diario, se aparecen en mí como acciones-pensamientos, que se reproducen siempre distintas en el escenario áulico atravesadas por lo histórico social.

Cada vez que trabajo con un grupo es imposible dejar de involucrarme desde mi historia personal, soy ese niño o niña, enojado, encaprichado, desconfiado, celoso, introvertido, alegre, triste. Danzo, bailo, me peleo y desde mi niña que llevo conmigo en cada aula. Es con este grupo de aquí y ahora y a su vez con mi grupo interno con los que trabajo, acompañante generalmente eficaz para encontrar cierto grado de empatía con los alumnos. A partir de esta empatía me planteo repensar junto con ellos cual es la posición que adoptan, para que, como.

En la forma de abordar un conflicto espero simplemente que este no quede dormido, que circule que se mueva por los vericuetos de la interacción. Gestionarlo es dinamizarlo para pensarlo, no intentar invisibilizarlo. No creo en la búsqueda de consensos, siempre producen el ocultamiento de las minorías y en una institución tan hegemónica como la escuela en la Argentina, diría que la búsqueda del consenso es una forma de perpetuación del poder. La búsqueda de acuerdo siempre son situacionales, parciales, diría un “hay aceptamos hacer esto, mañana puede ser otra cosa, más conveniente, más problematizadora, más pensada, o tal vez no”.

Cada vez que abro la puerta de un salón en alguna escuela y me encuentro con ese grupo, esos alumnos, esa aula, me pregunto: ¿sobre qué me van hacer pensar hoy, sobre qué les propongo pensar? La tarea áulica podría resumirse como un desafío entre docente e integrantes acerca del pensar. Insisto en este concepto desde la posición que todo pensamiento no está desafectado del sentir y del hacer.

En medio de tanto acting y tanto vacío, el desafío por encontrarle sentidos a lo acontecido, genera cierta confianza, cierto alivio, cierto espacio de quietud necesaria. Pensar en el aula es no adormecer el conflicto social, generar espacios para dinamizarlo, producir una reflexión situacional sobre él, acordar cómo abordarlo estableciendo lazos con el contexto actual, con lo histórico social e implicarse en esta búsqueda.

Miriam Eva Rellán

Operadora en Psicología Social  
Profesora de Enseñanza Primaria

Notas:

1. Este trabajo se publicó en la revista “Campo Grupal” Año 7 N° 66, Abril de 2005.
2. Este trabajo es parte de la ponencia presentada en las “Jornadas por más lectura en Buenos Aires”, año 2001.

Queridos compañeros y amigos: tratando de curarme de una infección en la pierna derecha que durante esta semana me mantuvo en reposo físico absoluto, les envío el trabajo que el 15 de Febrero le mandara a Carpintero, director de Topia. A principios de Marzo me informó que el trabajo le parecía demasiado laudatorio, una especie de "canto a mi mismo" y que podía volverse en mi contra. Me pidió que escriba otro. A los efectos de contar con las opiniones de los compañeros que trabajamos juntos, les pido por favor que si quieren me manden vuestras ideas a la brevedad. No puedo subestimar la capacidad crítica de Enrique Carpintero, pero no quiero privarme tampoco de los aportes de ustedes.

Supongo que el lunes comenzaré a escribir el nuevo trabajo.

La inscripción en Mate Amargo anda muy bien, lo que es dulce. Lo de La Plata parece que sale nomás y abrí una puertita para hacer un intento de Escuela de Psicoanálisis Implicado y Psicología Social en La Matanza, con la gente del MTD. (Soledad Bordegaray y Toty Flores) Puede ser mas que interesante, sumando Mar del Plata que se empieza a organizar. Lo dicho. Reposo absoluto.

Un abrazo implicado.

Alfredo Grande

---

#### UNA DECADA DE PSICOANÁLISIS IMPLICADO

*escribe* Alfredo Grande (especial para TOPIA REVISTA)

Miro para atrás y puedo ver mi vida, aunque naturalmente nunca podré abarcar en la mirada mi vida entera. Apenas estos diez años que se abren en Noviembre de 1994. El deseo imperioso, que tanto se parece a la necesidad, de escribir un trabajo que fuera testimonio de mi gratitud a un seminario de la Escuela Argentina de Psicoterapia. Se realizó en la sede de la Cooperativa ATICO. La Escuela estaba en refacciones, y quizá se produjo un inesperado encuentro entre la teoría psicoanalítica y el cooperativismo de trabajo asociado. ¿Psicoanálisis y cooperativismo habrán, silenciosamente, engendrado al psicoanálisis implicado? Miro para atrás y creo que si. Y con mayor certeza porque la celestina de esta otra historia para ser contada fueron los escritos sociales de Freud. Los mismos que León Rozitchner disecara para hablarnos de los límites del individualismo burgués. El punto de encuentro fue el artículo El Edipo después de El Edipo: del psicoanálisis aplicado al psicoanálisis implicado. Leído para seis alumnos y presentado al año siguiente en la Escuela Argentina con los comentarios de Juan Carlos Volnovich. Pero si miro mas atrás, Noviembre de 1991 se constituye en el decantado institucional mas importante que ayudé a construir: el Primer Encuentro El Espacio Institucional. Las presencias de René Lourau, Gerard Mendel, Roberto Castel, Gregorio Baremlitt entre otros. Los formidables desarrollos teóricos con los cuales me enfrenté, fueron la génesis social, política y teórica del psicoanálisis implicado. Durante el año 1995 con Maria Casariego, Adriana Michalewicz y Lelia Sarmiento. nos reunimos semanalmente. Creo que el análisis de la implicación en una dimensión vincular acotada permitió un atravesamiento superyoico que en un grupo con mas integrantes hubiera sido dificultoso. Y cuando sigo mirando atrás aparece la propuesta que me hace Enrique Carpintero de escribir un libro. El primero de la colección Psicoanálisis, Sociedad, Cultura. Recuerdo el envío del desprolijo manuscrito a Silvia Bleichmar, que fue una de las presentadoras. Años de trabajo teórico y político plasmados en más de 200 páginas con la impactante tapa que diseñó Victor Macri. El siguiente salto cualitativo fue el

seminario sobre Psicoanálisis, Marxismo y Capitalismo que Vicente Zito Lema me pidió que dictara en la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, próxima a inaugurarse. Los dos años de ese curso fueron un campo de intervención teórico y político donde lo escrito pudo verificarse y lo no escrito pudo gestarse. Empezó a crecer el psicoanálisis de la plaza. Y cuando en el 2002 se inauguró el Espacio de Psicoanálisis se puso en marcha el dispositivo singular del psicoanálisis implicado: la clase teórica y el grupo operativo. Modalidad que fue gradualmente desarrollada por Miriam Rellán, Sandra Lopez y Oscar Mongiano con la supervisión de Lidia Gluzman. El segundo libro, Psicoanálisis Implicado: la marca social en la clínica actual, fue presentado en el I Congreso de Salud Mental y derechos Humanos a fines del 2002. Ada Rosmaryn, Maria Casariego y Vicente Zito Lema colocaron acuerdos y discrepancias. Pero la identidad conceptual del Psicoanálisis Implicado estaba consolidada. Durante el 2003 se realizó el Seminario Anual en Mar del Plata con la coordinación de Ricardo Silva. Previamente, se había presentado el libro en la sede del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. En Buenos Aires, con la hospitalidad de Alfredo Moffat y su Escuela, iniciamos el Seminario. Tengo que destacar que la cooperativa Alethia de Mar del Plata fue la anfitriona del Seminario 2003, de las presentaciones del segundo y tercer libro y del Primer Encuentro Regional realizado en diciembre 2004. Cada vez miro menos para atrás y más para adelante. Durante el 2004, la participación en el Congreso de Inserción que coordina Luis Gui fue una profunda huella para verificar el cruce entre psicología social y psicoanálisis implicado. Un taller y un Curso marcaron las resonancias políticas y teóricas entre ambas disciplinas, como lo señalara Gladis Adamson, El tercer libro Psicoanálisis Implicado 3: del diván al piquete se presentó inicialmente en la Asociación Argentina de Actores, participando Aldo Melillo, Maria Casariego y Juan Carlos Volnovich. En el Centro Cultural de la Cooperación estuvieron Oscar Sotolano y Soledad Bordegaray del MTD de La Matanza. Presencia que me llenó de orgullo porque estuvo acompañada por muchos compañeros del CEFOCC, la cooperativa que fundara entre otros Toty Flores. El tercer libro estuvo en Trelew en el marco del II Congreso Patagónico que coordina Diana Coblier, en Santa Fé, Rosario, Montevideo. Una y otra vez el psicoanálisis de la plaza se prolongaba en la lucha de los compañeros, muchos no profesionales, para los cuales, al decir de Claudio Castaño, el psicoanálisis implicado es como una capoeira mental. El desarrollo actual me lleva a pensar que el **patriarcado se organiza en la subjetividad como superyó**. Y que hay que escribir una continuación del Yo y el Ello, para dar paso a una **metapsicología del reprimido**. El análisis de la implicación supone un sujeto colectivo, heterogéneo, contradictorio, con diferencias pero sin incompatibilidades. Doy paso a fragmentos de las palabras de la Lic. Carmen M. Rodriguez Salgado cuando presentó el tercer libro en Mar del Plata. La Licenciada es Decana Facultad de Psicología Universidad Atlántida Argentina Prof. Titular regular Psicología Clínica. Directora Grupo de Investigación Psicología Clínica Universidad Nacional de Mar del Plata. “Me interesa señalar, y compartir, algunas reflexiones e interrogaciones, que su lectura motivó en lo teórico y lo personal. Todo libro indica caminos que, si no son recorridos, solo tendremos el mapa pero no habremos hecho el viaje. Aprendemos desde la práctica, la teoría es el mapa para el viaje, indispensable para no perderse. René Kaës, que rescata los aportes de José Bleger, (“uno de nuestros desaparecidos intelectuales”), sabiamente dice: “*no hay institución no hay sociedad sin memoria, sin trabajo de historización. La negación de la memoria y la historicidad crea las sociedades que sostienen utopías criminales*”. Sabemos que Amnistía y Amnesia tienen la misma raíz.

Alfredo Grande nos dice: “*he sostenido cierta coherencia, cierta consistencia, cierta credibilidad....*”



Considero que uno de los más preciados valores humanos es la coherencia entre lo que se sabe y lo que se vive. Y más aún alcanzar la coherencia entre lo que se vive y lo que se enseña.

“La consistencia es la coherencia sostenida en el tiempo. En tiempos vitales y tiempos históricos”

Otro hito a resaltar:

1986 – Fundación de cooperativa de trabajo en salud mental ATICO, le permitió conocer, discutir sobre grupabilidades, subjetividades, inhibiciones, síntomas y angustia y le otorgó el privilegio de poder intervenir desde lo legítimo y desde lo legal en una **concepción amplificada de la clínica.**

En nuestra ciudad (*Mar del Plata*) vaya mi reconocimiento al Centro Cooperativo Alethia quien cumple con el significado de la palabra” verdad, a modo de desocultamiento”

El psicoanálisis implicado se lo piensa como “nomadismo fundante”. Por eso necesita puntos de fijación, teóricos y políticos. Estos amarres conceptuales ya son parte del instituido teórico. No se permitirá que este instituido se “burocratice”.

Nos invita a volver a transitar a Pichón “Riviere, Gregorio Barenblitt, Roberto Castel, Wilhem Reich, Marie Langer, Armando Bauleo, para lanzarse al pensamiento crítico.

“Los psicoanalistas no pertenecen todos a la misma clase.

Leer en el sentido de la apropiación política y teórica. Pichón es recuperado desde la Psicología. Social, Marie Langer desde el feminismo. José Bleger por los franceses, Gregorio Barenblitt por los deleuzianos, Roberto Castels por los sociólogos,

“Si estos autores no hubieran sido “desaparecidos intelectuales”, no habría psicoanálisis implicado. Habría un psicoanálisis subversivo, que también habría hecho el tránsito del diván al piquete. Y naturalmente habría un psicoanálisis reaccionario que habría mantenido el tránsito del diván a Punta del Este.”. Desde la noche y niebla que atraviesa a ramalazos nuestra historia reciente, desde el gris de plomo de los años oscuros, desde la arrogancia de quienes detentaron el poder en desmedro de los otros, de los diferentes rescato de la propuesta algo verdaderamente sustantivo “: *pensar es construir los dispositivos teóricos, técnicos, políticos libidinales, estéticos que permitan el despliegue de eso que llamamos vida.*”

y la visión de Rosa Luxemburgo:

*“la libertad de los demás prolonga la mía hasta el infinito*

*El psicoanálisis . implicado pretende sostener esa libertad, ejerciendo y promoviendo el pensamiento crítico hacia todos y hacia cada uno de nosotros”*

El Lic. Ricardo Silva es psicólogo y psicoanalista. Ha sido desde el año 2003 el que llevó a Mar del Plata mis libros y organizó el primer Seminario Marplatense..

Alfredo Grande no para de escribir desde ese año 1994 en que declaró el inicio del éxodo. Ese “irse con Freud”, que también va con Reich, Pichon Rivière y algunos de sus discípulos que formaron Plataforma y Documento. Éxodo, al que -en virtud de la necesidad de unión entre pacientes y terapeutas atravesados por las mismas crisis- le agregaría a alguien que no proviene ni de la medicina ni de la psicología, sino de la pedagogía: Paulo Freire. En su aún vigente “*Pedagogía del Oprimido*” el colosal maestro brasileño nos decía: “*Nadie libera a nadie, ni nadie se libera solo: los hombres se liberan en comunión*”. En parte seguía con la misma lógica al decir: “*Nadie*

*educa a nadie, ni nadie se educa a sí mismo: los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo*".<sup>[1]</sup>

Conectando esta idea con lo que entiendo que Alfredo Grande intenta plantearnos desde el Psicoanálisis Implicado, me animo a decir que en determinadas situaciones límite: **“Nadie cura a nadie, ni nadie se cura solo: los hombres se curan juntos y entre sí con la mediación del mundo”**.

Acaso recordar a Freire, vaya preparando el terreno para retomar aspectos de la obra del psiquiatra argelino Frantz Fanon y de Alfredo Moffatt, pero por sobre todo las investigaciones del Dr. Ángel Fiasché en su *“Psicopatología de la Pobreza”*. Estación de paso que estimo esencial de transitar, para fortificar la próxima meta que se propone el Psicoanálisis Implicado: **la formulación de una Metapsicología del Oprimido**.

Otro desafío gira alrededor de profundizar acerca de las fronteras, o la delgada franja que separa los espacios diferentes de los incompatibles. O allí donde se unifican los contrarios; a saber: la ignorancia con el conocimiento, el miedo con coraje, el odio con el amor. O bien, un colectivo autogestionario en una masa artificial.

En ese sentido, pienso que el Psicoanálisis Implicado cuenta con elementos para hacer un aporte que permita entender que ha llevado, o sigue llevando a ciertos movimientos de izquierda a caer en dogmas tales que los conduzca a ejercer prácticas de derecha. Los estudios iniciados por Bion acerca de los procesos grupales que generan liderazgos del llamado supuesto básico son una llave fundamental.

Alicia González, Raquel Guerricagoitia, y mi compañera de ALETHIA Ingrid Malig. ratifican la importancia del asesinato del proto-padre como función simbólica a traspasar, para a través de la alianza fraterna, habilitar espacios deseantes más amplios. Agregando que dicha alianza permite el atravesamiento de la culpa y el temor al castigo proveniente del superyo. Proceso que de realizarse individualmente, pondría en peligro la vida del sujeto (lo que le sucede al citadísimo idiota del pesebre).

Al trasladar esta reflexión al posicionamiento del psicólogo que decide trabajar en cooperativas. Afirman que de este modo se ponen en juego los recursos yoicos, y que estos se potencian merced a la desludibinización del poder represor, habilitándose la institucionalización del deseo. Y que a partir de allí la clínica adquiere un sentido que reconoce la necesidad de cuestionar permanentemente los supuestos ideológicos de la teoría y de la práctica.

ATICO significa “lugar alto y soleado de una construcción”. ALETHEIA, “verdad como develamiento de lo oculto”. La vinculación griega de estos nombres, y el interesante registro que las autoras hicieron de ella, las llevó a otra original relación con esa vivencia del Freud humano, del Freud real, del Freud de carne y hueso, del Freud implicado. El que en sus últimos años de vida, caminando por la antigua Grecia, conmovido ante el Atico... descubre una verdad oculta. El que revivió ese momento en el que la Acrópolis (lugar alto de la ciudad, fortaleza del poder) aparece en ruinas. Momento que le revela la importancia de la alianza fraterna. Para concretar la “hazaña increíble” de matar al padre.

---

<sup>[1]</sup> Paulo Freire: “Pedagogía del oprimido”, Editorial Siglo XXI, México, 1973.



El último testimonio, puesta en superficie de su implicación, pertenece a Oscar Mongiano. Es psicólogo y psicólogo social. Coordinador del Seminario de Psicoanálisis Implicado en La Plata.

Será un desafío testimoniar, “**hablar de la soga en la casa del ahorcado**”, con una limitación de extensión. Debo confesar que mi inclusión en el **Psicoanálisis Implicado** comenzó por una cuestión de compañeros. Con Alfredo Grande trabajábamos en el equipo responsable de la carrera de Psicología Social de la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, y nos alejamos de la institución casi en el mismo momento, por algunos motivos parecidos y otros diferentes. Y en ese camino, para mí, convergieron la Psicología Social (PS) y el Psicoanálisis Implicado (PI).

Mi desafío actual es resolver dialécticamente las contradicciones que se me plantean con la incorporación de conceptos nuevos del PI a la construcción de mi ECRO. Será, no solamente pensar las convergencias y divergencias, sino el intento de integración; ni mezclar ni juntar, sino integrar las nociones a mi marco referencial y los conceptos a mi ECRO, con la necesaria coherencia interna y la operatividad funcional a la estructura ideológica determinante de mi subjetividad. Esto implica el trabajo de analizar, desmenuzar, articular, comparar, confrontar, colisionar los conceptos aprehendidos con los nuevos. Trabajo que nunca se hace en soledad, que siempre es con un otro grupal, con quien nos apropiamos colectivamente del producto de este aprendizaje.

En este recorrido pienso en los **modos yoicos y modos superyoicos de producción de subjetividad** poniéndolos junto a los de **adaptación activa y adaptación pasiva a la realidad** pichonianos; pienso en Winnicott cuando dice que el modo de relacionarse con la realidad puede ser como **una relación de acatamiento o una relación creativa**; no puedo olvidarme de Rodolfo y sus **significantes del sujeto y significantes del superyo**.

Retomando uno de los puntos de fijación teórico político “**el PI es un analizador de la cultura**” inevitablemente viene a mi mente Pichón proponiéndonos el **análisis crítico de la vida cotidiana**.

Si el **contrato narcisista**, de Auglanier, dice que la opresión social sobre los padres influirá en la elaboración de los enunciados identificatorios, pensaré que “**la subjetividad es un decantado identificador de la lucha de clases**”.

Si la ruptura de Pichón con el psicoanálisis ortodoxo, entre otros motivos, era por la formulación de un cambio en el objeto de intervención, que ahora definía con la noción de vínculo, apuntando a la relación entre estructura social y configuración del mundo interno, puedo sostener que el PI me está proveyendo de herramientas imprescindibles, que enriquecen mi ECRO y sostienen, en el nivel fundante, el **análisis de mi implicación** como trabajador de la salud. Sabiendo que ya estoy en los 2829 caracteres que Alfredo me pidió tendré que terminar efectivizando una **represión erótica organizada desde el Ideal**, ya que el respeto a la consigna es el fundamento del sostenimiento de todo encuadre que se piense como operativo.

Y agrego nuestra mas importante reflexión: ***No tenemos la promesa de una tierra prometida pero si la convicción de una lucha compartida.***

Buenos Aires. Febrero de 2005.

Querido Compañero Alfredo:

espero que la infección no se te haya subido a la cabeza ni desplazado a otros lugares todavía mucho más importantes del cuerpo.

En relación al trabajo considero que si la idea es hacer una historización del recorrido del Psicoanálisis Implicado, desde su génesis hasta la actualidad, la nota es acertada y necesariamente autoreferencial (hacia vos y los que te acompañamos).

Si es "laudatoria" y/o "un canto a mí mismo" para reflexionar llamo al citado Whitman y al Espasa-Calpe. Éste me dice que "laudatoria" da cuenta de una "alabanza", que significa "elogiar con palabras" y "elogio" es un "testimonio de las buenas prendas y méritos de una persona o cosa". Entonces digo que sí, es laudatoria y elogiosa, porque los frutos que está dando la propuesta ideológica, política y científica del Psicoanálisis Implicado da cuenta de buenas prendas y méritos bien ganados.

Mientras tanto Whitman me grita al oído:

"yo me canto y me celebro... Me aparto de las escuelas y de las sectas, las dejo atrás; me sirvieron, no las olvido; soy puerto para el bien y para el mal, hablo sin cuidarme de riesgos ..." Así es y así será.

También pienso que las citas que incorporas de nosotros (y mi agradecimiento por ello) son muy extensas, quizá sea conveniente acotarlas, resaltando las articulaciones teóricas.

De todas formas creo un imposible no autoelogiar lo que está sustentado por el deseo y sale bien.

Un fuerte abrazo y deseos de mejoría.

Oscar Mongiano

---

Alfredo, compañeros y amigos:

Humildemente. Si la escritura es laudatoria, si la misma se nos vuelve en contra, será por lo que produzca en el lector. Lo que produce el que escribe es factor desencadenante. La censura y en especial la autocensura es una de las formas de los modos de producción superyoica y requiere del análisis de nuestra implicación.

En relación a la estimación de la capacidad crítica de cualquiera, si no la podemos subestimar tendríamos que revisarlo. En una de esas podríamos hacerlo y nos llevaríamos una sorpresa. Además si lo escrito se vuelve en contra, la certidumbre será que lo dilemático habrá que dialectizarlo y así surgirán síntesis superadoras. ¿No ha sido ésta la manera en que se construyó este espacio conceptual? ¿No es cuando se nos vuelve contra nosotros mismos lo que decimos y

denominamos contradicciones, la materia prima de nuestro análisis de la implicación?

Si diez años ha llevado este trabajo y *"permanentemente se ha tenido que transitar por la delgada franja que separa los espacios diferentes de los incompatibles. O allí donde se unifican los contrarios; a saber: la ignorancia con el conocimiento, el miedo con coraje, el odio con el amor. O bien, un colectivo autogestionario en una masa artificial."* Pero siempre hubo claridad en que todo intento de burocratización o de afiliación de adeptos a una nueva religión era, es y será psicoanálisis de palacio, dogmatismo o aniquilación del pensamiento y la acción. Si se nos viene en contra: Mejor.

Además y para terminar. En la mesa de reunión del Psicoanálisis Implicado que tiene la libertad del compartir ni se cobra ni se paga laudo. Los elogios son la manera de expresar nuestra ternura hacia los compañeros.

Eugenio Ángel Alonso

## DEL DIVÁN AL PIQUETE

Comentario por Ricardo Silva

### LO CRONOLÓGICO (entre la utopía y la ucronía)

Si optamos por comenzar este análisis desde un orden cronológico -el primer artículo<sup>1</sup> del libro data de 2000, y está elaborado en el contexto de la Fundación de la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo- ya podemos tomar un poderoso emergente de apertura para definir algo de lo que este libro trae consigo. Mucho más, teniendo en cuenta-desde una perspectiva histórica- lo que sabemos que ocurrió.

Este libro se haya atravesado por el dolor de las circunstancias, que llevaron a Alfredo Grande, a desvincularse de esa aparente tierra prometida que parecía ofrecer la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo para el éxodo iniciado por él años antes desde el llamado Psicoanálisis Implicado. El tiempo nos mostró que fue tan solo un espejismo. La presunción o el presagio de que no había ninguna tierra prometida nunca pudo ser mejor para definir ese éxodo. Un verdadero acierto del autor.

Si continuamos con la cronología, el libro finaliza -como todo libro- por la introducción. Y en esa introducción, además de haber un necesario e interesante reordenamiento conceptual (el retorno en un nivel superior de la espiral dialéctica), hay una nueva referencia. Al **Nomadismo Fundante del Psicoanálisis Implicado**. Definitivamente sin tierras prometidas, sin sedentarismos, ni espacios localizados. Un más allá del espacio. Una utopía tal vez??? El tiempo lo dirá.

Será el Psicoanálisis Implicado un eterno vagabundo<sup>2</sup>...como el amor ??? Sólo el tiempo lo dirá.

### LO LÓGICO ( entre la lógica formal y la dialéctica).

Si dejamos lo cronológico para pasar al orden lógico, podríamos decir que este tercer libro tiene:

- Dos desafiantes capítulos sobre cuestiones clínicas (especialmente desafiante “El paciente mediocre”).
- Un respetable intento de integración conceptual entre dos disciplinas (que intuyo traerá no pocas polémicas, y que será criticado por ecléctico, me refiero a: “De la psicología social al psicoanálisis implicado”)
- Tres análisis psicosociales (dos de ellos marcadamente escépticos: “Mundo Matrix” y “El cuerpo de sílice”, aquí se vería la marca del dolor after-Madres).
- Tres capítulos más, vinculados a temas de Derechos Humanos y al tránsito que el éxodo compartido hizo por la Universidad Popular (uno de ellos resignificado: “Cenizas quedan” ).

---

<sup>1</sup> Desde lo general trata sobre Arte, Locura y Sociedad. Desde lo particular trata sobre una mítica lapicera que en realidad no detiene su escritura desde hace catorce años. Tal vez mucho más.

<sup>2</sup> Largometraje dirigido por el argentino Héctor Babenco, protagonizado por Jack Nicholoso y Meryl Streep.

- Cuatro capítulos ampliamente relacionados a lo que se denomina las luchas populares como prácticas de salud y producción de subjetividad, algunos de excelente factura (“Cuando la necesidad no tiene cara de hereje”)
- Finaliza con otro preocupante capítulo after- Madres. Digo preocupante porque Grande advierte que el acecho neoliberal continúa, porque el 27 de Abril de 2003 detrás de la cigüeña se siguieron equivocando las mayorías que volvieron a demostrar que el virus menemista lamentablemente sigue vivo.<sup>3</sup>

Vislumbro que **este libro forma parte de una transición**. Que lo mejor del psicoanálisis implicado está por venir. La espiral dialéctica que viene describiendo transcurre entre la esperanza y la desesperanza.

Este libro no es como otros que, siguiendo una lógica formal, tienen una hilación. Una hilación entre capítulos que van desarrollando un camino lineal. Un camino lineal que apunta a la demostración de una hipótesis.

Se trata, más bien de un compilado de toda una serie de artículos y notas que le encargan de revistas diversas. Es un compilado<sup>4</sup> que responde a demandas externas, pero también a demandas internas. Porque Grande desde hace unos diez años no para de escribir (lo habrá poseído la tintenkulin???). Como Forrest Gump no paró de correr durante años luego que lo abandonó su novia. O, para ser algo más elegante y culturoso, como Freud desde 1897 en adelante.

No puedo evitar compartir otra asociación. Si Freud inauguró el psicoanálisis a partir de una muerte (la de su padre) en 1897. Grande inaugura el psicoanálisis implicado casi en simultáneo con un nacimiento (el de su hijo Federico) en 1994. Noventa y siete años después. Y en una tierra (otrora prometida) donde el psicoanálisis proliferó como en muy pocas tierras. Y en momentos en que los habitantes de esa tierra, que podría alimentar al mundo entero, comenzaron a pasar hambre e iniciaron otro tipo de éxodo. Que en realidad es un desalojo encubierto, perpetrado por los vampiros humanoides que dominan y depredan ese mismo mundo nuestro. Y, particularmente en un tiempo donde ya no nos queda, a las grandes mayorías, demasiado tiempo para el análisis. Porque para analizarse uno tiene que tener asegurada minimamente la supervivencia. Y el tiempo. En Sudamérica a fines del siglo XX ni los mismos analistas podían analizarse competentemente. Al menos muy pocos de ellos. Porque dentro del terrorismo económico, ejercido por los vampiros, ni ellos tenían, ni tienen, garantizada su supervivencia. En esos casos, salvo para los que ya se han transformado en vampiros sin darse cuenta, es un verdadero absurdo hablar de neutralidad. Pacientes y terapeutas atacados por el mismo monstruo no pueden más que unirse en aquel sufrimiento generado por cuestiones sociales.

UNA AYUDITA DE MIS AMIGOS (entre Los Beatles, Paulo Freire y Enrique Pichon Rivière)

---

<sup>3</sup> La realidad muestra que entre Menem, Duhalde-Kirchner y López Murphy obtuvieron más del 60% de los votos. El periodista Eduardo Aliverti no se equivocaba cuando en la editorial de su programa radial en vísperas del 24 de Marzo de 2004, nos decía: “El golpe está vivo”.

<sup>4</sup> Y esto no es despectivo, porque también lo fueron los célebres textos que componen la obra del eximio maestro Enrique Pichon Rivière, que llevaron por título: “El proceso grupal: del psicoanálisis a la psicología social”. Y quien puede decir que un compilado no sirva más que tantos libros que solo nos cierran la mente, y no nos dicen absolutamente nada nuevo ni realmente útil???

Alfredo Grande no para de escribir desde ese 1994 en que declaró el inicio del éxodo. Ese “irse con Freud”, que también va con Reich, Pichon Riviére y sus discípulos que formaron Plataforma y Documento. Éxodo, al que -en virtud de lo que venía diciendo sobre la necesidad de unión entre pacientes y terapeutas atravesados por las mismas crisis- le agregaría a alguien más que venció a la muerte a través de una obra que no proviene ni de la medicina ni de la psicología, sino de la pedagogía: Paulo Freire, un nuevo aliado, un nuevo amigo.<sup>5</sup>

En su aún vigente “Pedagogía del Oprimido” el colosal maestro brasileño nos decía:

*“Nadie libera a nadie, ni nadie se libera solo: los hombres se liberan en comunión”.*

En parte seguía con la misma lógica al decir:

*“Nadie educa a nadie, ni nadie se educa a sí mismo: los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo”.*<sup>6</sup>

Agradeciendo a Freire su genial aporte, y conectándolo con lo que entiendo que Grande intenta decirnos desde el Psicoanálisis Implicado, me animo a decir que en determinadas situaciones límite: **“Nadie cura a nadie, ni nadie se cura solo: los hombres se curan juntos y entre sí con la mediación del mundo”.**

Entiendo que Grande descubrió esto mismo, y asumió el desafío. Se atrevió a desafiar al Imperio (léase Psicoanálisis Imperial). Y lo cierto, y a la vez misterioso, es que hace diez años que no para de escribir, ni de recibir encargos.

Acaso le falta desarrollar a pleno una hipótesis y escribir un libro de los que espera el academicismo y la ciencia. Tal vez no pueda por el momento. Tal vez lo debamos hacer otros. Tal vez no haya tiempo. El mundo cambia tanto, uno cambia tanto. Tal vez Grande no pueda, porque en su implicación se encuentra batallando contra sus propias ansiedades básicas, tal vez el miedo a que su propio fin deje un gran obra por la mitad lo pueda estar acosando. De allí pueda entonces venir esa ansiedad, esa pasión, esa convicción de bajar (o quizá subir) al mismo infierno para enfrentar al verdadero mal en el nivel fundante de todos los males. El lugar donde se genera la peste: el económico-social.

Para reforzar esta última aseveración volvemos a llamar a otro amigo, y acaso, precursor del psicoanálisis implicado: el Dr. Enrique Pichon Riviére. Si bien reconocía que todo hecho humano es político, y que la revolución no se hace desde la psicología sino desde la práctica política propiamente dicha. Definía al ser humano como un ser de necesidades que solo se satisfacen socialmente en relaciones que lo determinan<sup>7</sup>, y que *“no hay nada en él que no sea la resultante de la interacción entre individuos, grupos y clases”.* Es esto lo que de alguna manera se conecta con lo que postula el psicoanálisis implicado de hacer conciente el inconsciente individual libidinal, pero también el socio-político: la

---

<sup>5</sup> Esta idea puede encontrar fundamento en la afirmación de Grande de que el psicoanálisis implicado es un intento de buscar un “después”, donde el hombre sea, o al menos intente ser, el amigo del hombre.

<sup>6</sup> Paulo Freire: “Pedagogía del oprimido”, Editorial Siglo XXI, México, 1973.

<sup>7</sup> Enrique Pichon Riviére: “El Proceso grupal”; Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1995.



inconciencia de clase. El reconocimiento del atravesamiento de la lucha de clases en la concepción de la salud y la enfermedad es clave en todo esto, sobre todo porque es algo que ha sido silenciado, omitido o negado en los últimos años de neoliberalismo. Concebir la salud como espacio de lucha ya fue postulado por Pichon en 1974 cuando nos decía que: *“en un proceso de liberación, la lucha por la salud no es sólo lucha contra la enfermedad, sino contra los factores que la generan y refuerzan”*. Y en el medio de esta travesía hacia el infierno en que Grande se reencuentra con Pichon, también nos encontramos con otra definición de salud del CODESEDH<sup>8</sup>: *“la salud es la posibilidad de lucha contra todo aquello que limita la vida”*. Por ende, analogar un proceso de producción de salud con un proceso de lucha o enfrentamiento contra aquello que impide vivir dignamente, no sería desde una perspectiva que incluye la realidad de la lucha de clases, algo inapropiado o de menor importancia.

DESAFIANDO LO IMPOSIBLE ( desde Ícaro hasta la Nabucodonozor...pasando por la Capoeira)

Venía diciendo que Grande no para de escribir desde 1994. La compilación, sugerida por Enrique Carpintero, dio lugar a un primer libro en 1996<sup>9</sup>. Ya inserto en la Universidad Popular vino otro libro en 2002<sup>10</sup>. A principios de 2003 se produce su desvinculación de la Universidad de las Madres, rompiéndose en apariencia la profecía fundadora que surge por la solicitud de Vicente Zito Lema con el seminario “Psicoanálisis, Marxismo y Capitalismo”. El dolor lo podría haber llevado al destierro. Pero siguieron los encargues...y advino este tercer libro.

Al igual que en los otros dos vuelve al cine como analizador (o proyector de los sueños decodificadores del inconsciente político). Antes fue Terminator o Drácula. Ahora es Matrix. Todos nos identificamos con los tripulantes de la nave Nabucodonozor<sup>11</sup>. Pero estar allí no es demasiado placentero, tiene un costo. El costo de vivir marginado, en la clandestinidad y hasta perseguido y estigmatizado. Son héroes solo para quienes los vemos de afuera. En la realidad nos es más fácil permanecer en la Matrix. Alinearse a Alfredo Grande equivale a tripular la Nabucodonozor. En su momento lo fue seguir a Freud, a Marx, a Piaget, a Reich o a Pichon Rivière. Implicarse es peligroso. Dejar de leer la historia, o verla por TV, para vivirla y protagonizarla es peligroso. Pero, pasados determinados límites, uno puede dar cuenta que es esta una manera de sentirse totalmente vivo...antes de estar absolutamente muerto. O lo que es peor, muerto en vida.

Desde hace catorce años, cuando escribió: “El idiota del pesebre”, Alfredo Grande ingresó en una dimensión diferente. Desde ese momento no puede parar de asociar libremente, ni de volar...como Ícaro. Quizá esté muy cerca del sol. Uno podría decir que eso es poco científico. Pero acaso, allá por 1897, en “El Análisis de los Sueños”, no era el mismo Freud quien auto-interpretaba sus asociaciones...??? Porque se sabe que Freud no tenía

---

<sup>8</sup> Comité para la Defensa de la Salud, la Ética y los Derechos Humanos”.

<sup>9</sup> “El Edipo después del Edipo: del Psicoanálisis Aplicado al Psicoanálisis Implicado”; Editorial Topía, Buenos Aires, 1996.

<sup>10</sup> “Psicoanálisis Implicado: la marca social en la clínica actual”, Editorial Topía, buenos Aires, 2002.

<sup>11</sup> Donde la resistencia guiada por Morpheux trataba de huir de la Matrix y luego destruirla.

analista. A quién se le ocurre dentro del psicoanálisis cuestionar a Freud ??? Mucho menos desde que el Imperio armó el pesebre para fomentar la adoración del idiota que alguna vez fue Freud (La Matrix Psicoanalítica ???).

Da la impresión que Grande percibió esta trampa y se cansó. A partir de Rozitchner, Baremlitt, Castel, Mendel, Lourau, Lapassade, desde el Institucionalismo. Se cansó de la masa artificial psicoanalítica e inició una revisión sin retorno del psicoanálisis. Y se fue con Freud... y la gente. Quizá le vaya la vida en esta aventura.

## LOS MUNDOS PARALELOS COMO ANALIZADOR DE LA INSTITUCIÓN DE LA SOCIEDAD DIVIDIDA EN CLASES SOCIALES.....

Quien conoce la historia del Psicoanálisis, quien atravesó ciertos lugares y se atrevió a acceder a ciertos lugares cercanos al poder (los recovecos del poder), y no aceptó tomar la píldora del olvido (volvemos a “Matrix”), y por tanto decidió asumir los riesgos respectivos de saber la verdad...Me refiero concretamente a quienes se atrevieron a ver como son las cosas cuando se vive de ejercer el psicoanálisis o algo similar (Y Alfredo Grande no sólo sabe, sino que está de vuelta de todo esto). Son estos los que saben que el atravesamiento sociopolítico siempre está<sup>12</sup>. Que la elección de uno u otro marco teórico de referencia no responde a criterios objetivos. Lo ideológico y la conciencia(o inconciencia) del lugar que uno ocupa en las relaciones económicas de poder que nos atraviesan, nos determinan. Relaciones económicas de poder que no son igualitarias.

No es el mismo lugar el de un joven de veinte años nacido en una villa que devuelve la violencia recibida en un recital de Los Redondos, que el de un joven también de veinte años nacido en un barrio obrero que hoy lucha en un piquete o en una fábrica recuperada, que el de un joven nacido el mismo día que aquellos que estudiará Economía en Harvard, o el de otro que sobrevive como gerente de una multinacional que vende telefonía celular en cualquier ciudad del país. Estos cuatro jóvenes argentinos, a pesar de habitar la misma geografía, no viven en el mismo mundo. Sus psiquismos funcionan más o menos diferente, no es posible tratarlos a todos por igual. Las relaciones económicas de poder no son igualitarias.

Eso que Marx llamó lucha de clases que muchos no saben que existe; que otros saben pero prefieren hacer que no saben que existe; otros efectivamente lo saben, pero lo manipulan y ocultan; y otros habiéndolo descubierto, intentaron acabar con eso...pero perdieron su vida en el intento. Eso que nos quisieron enseñar que eran malas palabras...sigue existiendo. Aunque nos digan que la historia terminó en 1989, que murieron las ideologías, y que estamos en el único mundo posible. Eso que Marx llamó lucha de clases sigue existiendo. Es lo que nos demuestra la realidad, aunque siga siendo algo prohibido de demostrar para quienes financian las investigaciones científicas. Que en este mundo la miseria de las grandes mayorías es la que financia la opulencia de unos pocos, que la enfermedad de las mayorías permite la salud de unos pocos, que la ignorancia de las mayorías sostiene el conocimiento de unos pocos, que la fealdad de las mayorías da lugar a la belleza de unos pocos. O lo peor, y más abyecto...que la muerte de las grandes mayorías es la que financia la vida de unos pocos.

---

<sup>12</sup> Como Winnicott cuando creó la teoría de los objetos transicionales para evita la escisión de la Asociación Psicoanalítica Internacional, ante las disputas aparentemente teóricas de Melanie Klein y Anna Freud sobre la primacía de lo más inconsciente o lo más consciente.

## LOS MONSTRUOS Y EL INFIERNO... A LA VUELTA DE LA ESQUINA.

En esta organización económico-social casi todos somos excluidos latentes(nuevos desaparecidos) u opresores(en su defecto, cómplices de estos).La monstruosidad y el terror se apoderan del mundo. Antes se decía que el hombre era el lobo del hombre. Ahora los monstruos cambian los ropajes. A los hombres lobo-salvajes-excluidos e incluidos, se le suman vampiros incluidos y excluidos también. Y robots, la mayoría incluidos. El hombre Lobo, Drácula y Frankenstein pareciera que siempre existieron. Al igual que la lucha de clases.

A veces uno-profesional o supuesto trabajador de la salud al menos- puede elegir de que lado está. A veces es más fácil estar del lado de la monstruosidad opresora. Con o sin conciencia de la complicidad<sup>13</sup> en muchos casos. Otro camino posible es el de la implicación.

La implicación supone descender (o acaso ascender) al supuesto infierno donde habitan y sobreviven aquellos que el psicoanalismo rotula, condena, margina o marca (como no analizables) porque les teme. En realidad se teme a verse en el espejo que estos sobrevivientes nos reflejan de nosotros mismos. Implicarse equivale a irse con la gente. Irse con el pueblo. Irse con los oprimidos. Irse con uno mismo. Sin dejar de irse con el mejor momento de Freud<sup>14</sup>. A veces uno puede darse cuenta cual es su verdadero lugar, elegir con total convicción de que lado está, y por sobre todo saber quien es. Desempetrar la identidad y comenzar a hacerle frente a los monstruos.

## CUANDO LA MENTIRA ES LA VERDAD...Y EL MÁS CUERDO ES EL MÁS DELIRANTE.

El tercer libro de Alfredo Grande es un libro discontinuo, sin desarrollos conceptuales suficientes, por momentos sin pausas ni límites entre un párrafo y otro. Mal escrito podría decir un crítico literario. Pero no es eso lo que importa aquí. Aunque corre el riesgo de que pasar a ser más escritor que otra cosa. Se consolida en su personalísimo estilo vía asociación libre<sup>15</sup>. **SE INSINÚAN Y SUGIEREN EXCELENTES IDEAS. SE NOMBRAN DESEOS.** Se invita a una investigación sobre los alcances del **psicoanálisis previo a 1923** (año en que Freud empezó a hablar de esa instancia psíquica que Grande se atreve a cuestionar: el superyó).

---

<sup>13</sup> Sugiero la lectura del artículo de Eduardo Pavlovsky: "Qué hacemos con lo que sabemos???" (LO GRUPAL; Ediciones Búsqueda, Buenos Aires, 1983)

<sup>14</sup> El Freud que desafiaba la verdad y se resistía a tomar la píldora del olvido. No aquel que por sus intereses de clase, contradicciones personales e ideológicas se apartó del camino que él mismo contribuyó a abrir. Aunque otros como Reich llegaron a retomarlo.

<sup>15</sup> Ya lo preanunció en 1990, al decirnos lo que entiendo como su hartazgo con la hipocresía y la mediocridad del pesebre psicoanalítico: "No es lo mismo hablar del inconsciente, que acercarnos para ser hablados desde él. O ellos. O ellas. Ser hablado en nuestra propia asociación libre, nuestro pensar en voz alta, nuestro sentir en voz baja, también pueden producir efectos de verdad. Por lo tanto el pensamiento fuerte, llevado a su extremo límite, cuestionará su propia lucidez. Ante la mirada de reprobación de los adoradores puede retroceder y ese será el precio que está dispuesto a pagar para no ser considerado el idiota del pesebre" (ALFREDO GRANDE: "El Edipo después del Edipo", Editorial Topía, Buenos Aires, 1996)

Venía diciendo que Grande accede a las demandas de las revistas que le piden notas, y se sobre-implica, se sobre-expone. Hay algunas gracias o chistes fuera de lugar ( no creo que el psicoanálisis implicado equivalga a un cocoliche, o que sea feo, sucio y malo...más allá de la salida irónica). Pareciera perseguirlo la ansiedad de que no hay tiempo (quizá por lo que ocurre en el país y en este perverso mundo dominado por una hueste de mutantes vampiros humanos, cuya cabeza más visible es un criminal neonazi que encima se cree con una misión mesiánica de salvar al mundo del mal). Decía recién que corre el riesgo de pasar a ser escritor más que otra cosa. Pero, desde hace catorce años no deja de dejarse hablar por su inconsciente. Y en ese sentido mantiene su convicción de ir al frente.

Estimo que lo importante es **MANTENER VIGENTE EL DESAFÍO DE ROMPER EL PESEBRE PSICOANALÍTICO**. Tarea en la que no cesa desde hace años. El tercer libro no se diferencia tanto del segundo, aunque hay un importante intento de reordenamiento conceptual en la introducción y un testimonio de su errante supervivencia.

#### UN PIQUETE HASTA KAMCHATKA...EL LUGAR PARA RESISTIR.

Supongo que lo más rico son los capítulos que de alguna manera le dan título al libro. Freud-viene reflexionando Grande en los últimos tiempos- inauguró un piquete dentro de la neurología. Acostarse y dejar fluir la asociación libre. Cortar la ruta de la censura y la prevalencia del psiquismo conciente. Pero no para quedarse allí. Sino para levantarse con una perspectiva de vida diferente.

Es preciso analizar el término “piquete”, quitarle el veneno que los monstruos le han puesto. Si se asocia con un corte de ruta no necesariamente tiene que tener un connotación negativa. O depende de que lado se lo vea. Volvemos a la lucha de clases. De qué corte de ruta estamos hablando??? Del que hacen los trabajadores desempleados luchando por defender su derecho al trabajo??? O del corte de las vías de acceso a la vida(trabajo, salud, educación, etc.) que vienen realizando los sectores dominantes(piqueteros de guante blanco)???

Si es cierto que Freud en su momento también hizo un piquete o promovió un corte con cierta manera de entender la salud y la enfermedad mental a través del diván. Hoy entendemos que es necesario otro tipo de dispositivo. Cuando la vida peligra porque no hay posibilidad de ganársela, porque no se generan fuentes de trabajo...sanar el dolor psíquico no se logra desde el diván. Ni solo haciendo conciente lo inconciente Ni siquiera entrando en el sálvese quien pueda propuesto por el neoliberalismo. Ni huyendo a otra sociedad similar. (donde la devastación es cuestión de tiempo). Las opciones parecieran ser: salvarse sólo(siendo cómplice del status quo en muchos casos) o luchar, salvarse con los otros en realidad.

**Grande, como otros trabajadores de la salud mental comparte la idea de que la lucha si bien no cura todo, contribuye a curar algo. Abre un camino. Y genera nuevas formas de subjetividad.**

Asume el riesgo de poner sobre el tapete el tema “piquetero”, tan cuestionado hoy. En momentos en que la Matrix kirchnerista (otro pesebre más???)pareciera aplanarnos nuevamente: Vaya paradoja, hasta las Madres de Plaza de Mayo apoyan al gobierno actual(o será que el pesebre alcanzó a las mismas Madres???)

**Si se desata una nueva hecatombe semejante al 19 y 20 de Diciembre de 2001, o al Cordobazo inclusive, este libro puede quedar en la historia. Si la Matrix triunfa muy probablemente quede en el olvido. Sobre todo si se sigue pensando que el piquetero es**

**el enemigo. Es evidente que este tema requiere una discriminación, dado que los monstruos han generado una repugnante indiscriminación.**

El pago de la deuda externa en las mismas condiciones que antes, los sucesivos ajustes (en especial por la llamada crisis energética), la neutralización del movimiento piquetero y de las Madres de Plaza de Mayo, el envío de tropas a Haití, el reciente fallo de la justicia a favor de Bennetton (y en perjuicio del pueblo mapuche), no llegan a equiparar los sorprendentes gestos en materia de derechos humanos que este gobierno viene teniendo.

Nada parece indicar que Argentina se vaya a oponer a las criminales invasiones que Bush y compañía vienen perpetrando con el objetivo de dominar el mundo entero. La pesadilla ya empezó con la destrucción de Irak (la tierra que fuera la cuna de la civilización). La resistencia no pasa por la red terrorista Al Qaeda. Las futuras invasiones a Colombia, Cuba y al Amazonas preanuncian algo mucho peor, al igual que la instauración del ALCA.

**Quizá por todo esto, Alfredo Grande vuela a la velocidad de la asociación libre. Quizá no haya tiempo de conceptualizar demasiado. Quizá no haya más tiempo. Ni sobrevivientes sensibles para leer esta versión de la historia humana**(como pretendía Mosca, el absurdo historiador de “El Eternauta”).

**Cuando un barco se hunde y el mar está plagado de tiburones. No hay opción. Uno nada hacia la isla más cercana o es devorado. No hay más tiempo que para salvar la vida.**

Sigo apostando a que después de este presunto Apocalipsis, todo esto sirva para algo. Sobre todo apuesto a que habrá sobrevivientes sensibles que alguna vez retomen las sugerencias de Alfredo. Y el ejemplo de aquellos que prefirieron morir peleando por la vida... a morir en plena vida real. Si el final de la carta que Fidel Castro le envió a Bush se hace realidad, será durísimo sin duda...pero más que nunca será el momento de inventar nuevos símbolos de resistencia. Como lo viene haciendo, casi desesperadamente, Alfredo Grande. A la manera del mensaje final, o del tesoro que el personaje a punto de desaparecer (encarnado por Darín en la película “Kamchatka”) le deja a su hijo aún niño...pero portador de ahí en más, de un inmenso tesoro al fin y al cabo<sup>16</sup>:

*“La última vez que lo ví, mi papá me habló de Kamchatka... y esa vez entendí // Y cada vez que jugué... papá estaba conmigo, y cuando el partido vino malo me quedé con él...y sobreviví // Porque Kamchatka es el lugar donde resistir”*

Será entonces cuestión de seguir luchando hasta el final, aún a riesgo de morir de pie...pero ya no más, seguir viviendo de rodillas. De nosotros dependerá como sigue esta historia que Grande se empeña en seguir escribiendo.

---

<sup>16</sup> La película argentina “Kamchatka” (2002), fue dirigida Marcelo Piñeyro. El símbolo refiere a una partida de TEG que el niño juega con su padre (perseguido por los militares argentinos en la última dictadura militar). Durante la partida, éste último con todos los países del mundo en contra suyo y a punto de invadirlo, resiste desde una tierra llamada Kamchatka y no se entrega en ningún momento. Esta contingencia del juego, pero por sobre todo esta actitud de su padre, no será jamás olvidada por este niño. Ni aún en su adultez, profundamente marcada por esta heroica y dignísima forma de vivir fiel a un ideal... hasta el mismísimo final de todo.

## Juan Carlos Volnovich en la presentación del libro de Alfredo Grande

### *Psicoanálisis Implicado III Del diván al piquete - Alfredo Grande*

Topía editorial

Colección psicoanálisis, sociedad y cultura

Escrito de Juan Carlos Volnovich

Estamos ante la rebelión de los ángeles . Estamos en la biblioteca de los Esparvieu dispuestos a destronar al tirano del universo, al Dios de la mitología judeo cristiana. Alguien falta. Una ausencia. Hay un hada que no fue invitada. Un hada excluida y, por lo tanto, bruja. También estamos ante un pacto: el acuerdo montado sobre una alianza fraterna que no pudo ser, pero que sí puede poner a jugar la rebeldía del bien contra el mal.

Con DEL DIVAN AL PIQUETE, el tercer volumen del Psicoanálisis Implicado, Alfredo Grande concibe una intervención definitiva en el espacio público cuando sostiene que la subjetividad es el decantado identificador de la lucha de clases y cuando denuncia los tres registros con los que opera el capitalismo. A saber:

- El nivel traumático de la guerra
- El nivel perverso de la tregua
- El nivel psicótico de la paz.

El libro que nos convoca aquí, tiene una apertura y un cierre que no pertenecen al autor. Como el jamón del sándwich, los capítulos del medio que si fueron escritos por él, dan cuenta del coraje intelectual y de la formidable madurez teórica, ideológica y política que a despecho de accidentes y tropiezos Alfredo alcanzó en estos últimos años.

La apertura está a cargo de dos firmas que se las traen -Silvia Bleichmar, tal vez la teórica más inteligente y rigurosa de nuestra generación;

Armando Bauleo, tal vez el más libre e inaprensible de los psicoanalistas que conozco- funcionan como rampa de lanzamiento, como anticipo que nos alerta acerca de que todo lo que allí va a ser leído debe ser tomado en cuenta como lo que es: un Shuttle con una nave espacial (más próxima al Endeavour que al Columbia) dispuesta a transgredir todos los límites de lo que hasta ahora veníamos pensando; nave provista de infinitos recursos destinada a inaugurar espacios nuevos, decidida a conceptualizar de forma inédita tanto la constitución subjetiva como el capitalismo que la define y el psicoanálisis que la explica. Si el libro se inicia con una consagrada apertura que no es propia, recibe en el entreacto el empujón de Oscar Mongiano, Miriam Rellan, Flora Herrera y Sandra López para dar el salto de la psicología social al psicoanálisis implicado, y poder cerrar, también, con dos textos ajenos. La "Capoeira" con la que un artesano, Claudio Castaño, rinde homenaje a los que como el autor se dedican a derribar portugueses internos (si por "portugueses" se entiende colonizadores internos) y el Análisis de la propia implicación de Ricardo Silva que también coordinó, el año pasado, el Seminario de psicoanálisis implicado de Mar del Plata. En el medio, decía, entre apertura y cierre, el autor y su obra. Una obra inquietante que se detiene en la impronta que las instituciones, tal como fueron concebidas por Rene Lourau, van dejando en nosotros. Es un texto que sirve de pretexto para desplegar una estrategia claramente reparatoria de los estragos que la cultura le ocasionó al psicoanálisis, de las marcas que impuso en la subjetividad de la época y de las propias heridas del sujeto que escribe.

Alfredo se presenta con una "Introducción penetrante" que lleva como epígrafe dos citas que aluden a la muerte: una, de Fidel y otra, de Groucho Marx. Allí aparece el fundamento teórico del psicoanálisis implicado que será retomado a lo largo de la obra. Cuando uno atraviesa la "Introducción penetrante", viene lo mejor: el capítulo dedicado al "paciente mediocre" que



parodia al hombre mediocre de Ingenieros, luminoso por la gracia costumbrista que derrocha y donde, nuevamente, hace evidencia la tragedia en el hijo muerto que irrumpe e interrumpe la rutina obsesiva para encender la llama del espanto. Después de la "Introducción penetrante" viene, también, el "Intermezzo psicoanalítico". Ese capítulo -y el "Encontré una lapicera" que antes escuchamos- es una de las páginas más bellas que leí en años. El diálogo familiar, íntimo y cercano (sólo posible con un amigo de infancia) mantenido en un contexto de máxima asimetría, la tensión del relato con el moribundo, las deudas, los reclamos, los mandatos que allí circulan, los juegos de poder que se establecen van conformando un clima de suspenso que no da respiro. Campea en el texto esa desgarrada profundidad y esa ironía despiadada propia de los grandes relatos que pueblan la literatura clásica. Algo que vuelve a repetirse en "Cenizas quedan" el capítulo dónde ya no es Titó, el amigo de infancia al borde de la muerte, sino el abuelo agónico quién protagoniza el cuadro.

El capítulo IV y el V "Identidades empetroladas" y "El cuerpo de sílice" aluden al sujeto contemporáneo sobre el que algo diré más adelante. Y en el capítulo VI, "Justicia por mano propia" Alfredo repara en la venganza, esa convicción tendenciosa con la que la clase dominante tiende a interpretar la justicia que asumen los desposeídos. Para Alfredo, el temor de los ricos a los tiempos de revancha no es otra cosa que "la expresión de la conciencia culpable del sistema por el carácter aniquilador y destructivo de sus actos. Conciencia de culpa que negada desde dentro, retorna desde fuera como pánico a la venganza."

El capítulo IV y el V "Identidades empetroladas" y "El cuerpo de sílice" aluden al sujeto contemporáneo. Los capítulos que siguen, "Los jefes de la nada" "Mundo Matrix", "Uní los proletarios que quedan en el mundo" "Prodialogando." "Cuando la necesidad no tiene cara de hereje", aluden al capitalismo y a las nuevas prácticas políticas.

Todos estos son capítulos en los que Alfredo se refiere al capitalismo porque, justamente, "capitalismo" es la palabra. Capitalismo y no neoliberalismo. Imperialismo y no Imperio como así lo quieren Hardt y Negri.

Así como Atilio Borón sostiene que el enemigo triunfa cuando logra reemplazar el Imperialismo desbocado por un Imperio invisible que desalienta la rebeldía y neutraliza el activismo político, Alfredo sostiene que el enemigo triunfa cuando coloca la palabra "neoliberalismo" en lugar de la palabra y la cosa "capitalismo". Y triunfa porque de esa manera podemos hacer pedazos la palabra sin que la cosa sea cuestionada. De tal modo que la cosa capitalismo sigue inmutable mientras nosotros, como premio consuelo, nos ensañamos con la palabra neoliberalismo. En este recorrido me detengo por un momento en el capítulo XII. "Prodialogando..." Si para nosotros, los argentinos, el trauma social de los 70 y los 80 fueron los "desaparecidos" ahora, los excluidos del sistema y de la vida por razones económicas tienden a transitar por la huella que dejó abierta ese hecho traumático pero, también, esos "desaparecidos" de entonces reaparecen en los "piqueteros" y en el "Movimiento de trabajadores desocupados" insistiendo con su presencia en reclamar un lugar en el mundo. Cantan presente al mejor estilo de esos restos sociales, esa "escoria" que inútilmente se intentó descartar y que reivindica en lo social algo del eterno retorno de lo reprimido que Freud describió para el psiquismo individual. "Prodialogando..." es la asociación libre de Alfredo a partir del "Movimiento de Trabajadores desocupados de La Matanza" donde se hace claro que al final, lo lograron. Las Madres de Plaza de Mayo que pedían "reaparición con vida" de los "desaparecidos" al final lo consiguieron porque en el nacimiento de algo que hasta ahora no estaba presente en la escena política, los "trabajadores desocupados", los "piqueteros", aparecieron con vida, con identidad propia, los condenados a la desaparición. Dije antes que me iba a referir al sujeto contemporáneo. Sujetos cuyos cuerpos circulan por un tiempo que se encuentra cada vez más reducido. Sujetos que, al decir de Virilio, viven en un tiempo que la velocidad contrae. Porque resulta que ahora, ya no se trata de producir a toda velocidad, ya no se trata de vivir a toda prisa, sino de destruir deprisa.

Nuestra producción ya no se define por la rápida instalación de mercancías en el mercado sino por el consumo y la velocidad para destruir y descartar productos. (Dicho sea de paso: también productos teóricos. Y los psicoanalistas sabemos mucho de eso). Si hay un rasgo que define al sujeto contemporáneo, es el de consumidor-consumido. Así, en esta etapa neoliberal del capitalismo parecería ser que solo como mercancías se puede circular. Por eso es que ya casi no hablamos de alumnos de una escuela. Ahora son clientes de una empresa; consumidores de objetos, de bienes culturales y de servicios de salud. Sujetos sujetos a una cultura que nos consume al tiempo que nos incorpora. El "cogito ergo sum" cartesiano (pienso, luego existo) dejó lugar al "consumen, luego existen". Si consumen, existen. Si no consumen, no existen. La inclusión o la exclusión que decide la vida o la muerte se juega justo ahí: en el nivel de consumo. Y es por eso que los niños y las niñas de una residual clase media todavía existen. Existen, porque consumen, pero ya no tienen

padres como los de antes. Padres que los cuidaban, los alentaban, los amaban. Ahora, esas niñas y esos niños tienen sponsors que, con tal de salvarlos de la exclusión, invierten en ellos.

Padres-sponsors al estilo de esos promotores que subsidian caballos de carrera o jugadores de fútbol exitosos. El consumo se ha convertido en una de las principales religiones laicas debido a la omnipresencia en la vida cotidiana de los humanos y a la capacidad de garantizar la socialización desde que neutraliza el peligro siempre presente de la exclusión, la marginación, el abandono y la muerte. Y esto es así porque la práctica del consumo, el dominio de la velocidad de consumo, es un arma tan poderosa para la producción de ilusiones como débil es para la producción de sentido. Las ideologías reaccionarias nos han acostumbrado a considerar la distancia como una "tiranía" y a alentar una esperanza: la hipercomunicabilidad, la proximidad, la cercanía como un signo de progreso. Pero resulta que, con el acostumbramiento a la hipnosis de las altas velocidades, con la omnipresencia instantánea de los diversos lugares del cuerpo territorial y humano, la simple proximidad de un contacto tiende a perder interés.

Quiero decir: la separación entre los individuos, percibida hasta ahora como relación interrumpida, debería volver a pensarse y, si acaso, inscribirse como un indicio positivo. Porque entonces, a la significación amorosa de la atracción inmediata y de la seducción recíproca al instante, le sucederá tal vez, la significación positiva del rechazo o, al menos, de la lentitud extrema del tacto y del contacto entre los cuerpos. "Esa duración sin duración, dice Derrida, ese lapso, ese raptó, ese instante de un instante que se anula, esa velocidad infinita que se contrae en una especie de detención o de prisa absolutas, ésta es una necesidad con la cual ya no se trapaceo: explica que uno se sienta siempre retrasado, y que por lo tanto, a la vez, se ceda siempre a la precipitación". Por eso, la exageración de los estímulos, el vértigo en el reemplazo de las novedades, la oferta de culturas exóticas, la necesidad de propuestas extravagantes. Por eso los vanos intentos con los que se pretende lidiar con la indiferencia que está en la base de una pasividad en la acción y una anestesia en la percepción.

La velocidad del encuentro puede llevarnos a confundir el contacto con el impacto. La ausencia de preliminares en el paso fronterizo, la brutalidad del desembarco del pasajero en un aeropuerto, encuentra su analogía con el rendez-vous de las parejas. Las reglas de cortesía, el simulacro de recibimiento, los rituales amorosos, la hospitalidad primitiva son reemplazadas por el contacto franco, el "up to the point", el "vamos al grano", la penetración sin vueltas. Entonces, nuestra vida se reduce a protagonizar un viaje pleno de encuentros sexuales casuales. Las relaciones amorosas tienden a ser superficiales y pasajeras con poca tendencia a transformarse en verdaderos vínculos. Al abolir la pérdida por la sustitución, se suprime la nostalgia y se evita el reencuentro. La memoria se evapora, desaparece el duelo. Nada extraordinario sucede en ese tiempo donde todo pasa. Los supuestos eventos pierden su cualidad de acontecimientos, se anula la capacidad de producir un desajuste en la estructura cíclica. La diacronía expuesta a las continuas variaciones de lo mismo, se convierte en una sincronía de lo sucesivo (Laclau, 1993). Por eso pienso que nos meteríamos en un callejón sin salida si nos sumamos imprudentemente a la apología de las líneas de fuga deleuzianas confundiendo los flujos del deseo con el tránsito acelerado por la cultura de lo efímero. Al desplazarnos en el tiempo a toda velocidad, lejos estamos de protagonizar una trasgresión que libere el deseo constreñido por la ley. En tal caso si alguna trasgresión existe, si de alguna libertad se trata, es la de oponer el accidente a la banalidad del sin-sentido, entendiendo accidente en su acepción topológica: lo que altera la uniformidad. La del "contratiempo organizador". Es Ballard quien afirma que las cicatrices en el cuerpo producto de los accidentes, (¿recuerdan el Crash de Cornenberg?) los tatuajes indelebles son, si acaso, apelaciones espasmódicas con las que se pretende retener el recuerdo de experiencias vividas que no dejan marca alguna.

Para ir finalizando. Psicoanálisis implicado 3 de Alfredo Grande instala la duda acerca de si este es un libro para psicoanalistas preocupados por lo social o si es un libro para el público en general. Por de pronto, Alfredo escribió un texto desopilante de dolorosa hermosura que nos obliga a rendirnos ante la evidencia de que cada uno de nosotros inscribe de manera singular la contingencia por la que atraviesa. La captura simbólica de la experiencia en el cuerpo, las infinitas maneras de apropiarse de las marcas encarnadas, debería obligarnos, definitivamente, a reconocer, también, que no existe un psicoanálisis implicado porque de existir nos exigiría tener que aceptar un psicoanálisis no implicado que negara así, el ineludible registro psíquico de todo acontecer. Así es que solo una mirada ingenua podría suponer que estamos ante un libro que se limita al psicoanálisis y a la implicación. Este texto acerca del psicoanálisis implicado es solo el pretexto que encontró Alfredo para revelarse como el escritor que es. Sería ingenuo, decía, pensar que aquí solo se trata de transitar por el límite de la confidencia pública que el pudor vanamente intenta mantener a raya. Alfredo revela su intimidad en exceso, sí, pero solo para desnudar lo que ya

intuíamos: junto al psicoanalista cabalga el escritor. Aquí el psicoanálisis es pura excusa para la narración. Aquí el psicoanálisis es contingente. La escritura, definitiva.

Los sentimientos y las ideas que comparto ahora con ustedes, surgieron de una lectura que no ha sido una lectura solitaria. Quiero decir: frente a este libro, no estuve solo. El libro tuvo la virtud de incitarme al análisis de mi propia implicación con el psicoanálisis y fue así como empezaron a desfilar por mi memoria aquellos seres queridos a quienes acompañé, las mujeres que amé, las causas que abracé, los ideales que me incendiaron. Por todo esto, y por mucho más, decía que frente a este libro, no estuve solo; que a medida que me internaba en el universo íntimo del texto, fueron apareciendo aquellas experiencias que dejaron su huella más profunda en mí. En efecto: a lo largo de sus páginas también mantuve diálogos imaginarios con Alfredo y fue así como llegué a la conclusión que este era -aun sin saberlo, aun sin que Alfredo se lo hubiera propuesto- un libro que Alfredo escribió para mí; para que yo pudiera hilvanar los fragmentos desperdigados de mi historia; para que pudiera ir de a poquito comenzando con la tarea inmensa, interminable del análisis de mi propia implicación. No obstante, debo reconocer que un abismo, una distancia insalvable me separa de Alfredo. El padeció tragedias y soportó desgarros algunos de ellos seguramente inmerecidos. Yo, no. Yo me incluyo en la serie de los afortunados. El padeció afrentas pero, además, escribió este libro. Yo solo soy su lector. Alfredo escribió. La escritura, ya se sabe, está del lado de lo fijo, de lo inmutable; es, si se quiere, conservadora. Por el contrario, la lectura está del lado de lo efímero, es siempre innovadora. La lectura es ese acto singular que resiste indoblegable a cualquier imposición de sentido. En principio porque la lectura no está inscrita en el libro y, a despecho de la intención que como autor pueda asignarle, la interpretación que del texto hagamos nosotros queda libre de volar por donde Alfredo no lo ha previsto. Entonces, ya que este libro no existe a no ser por la significación que nosotros como lectoras y lectores podamos otorgarle, aceptemos el desafío de llenarlo de sentido.

Michel de Certeau decía que "el valor de un texto está determinado por la exterioridad del lector. El valor de un texto se encuentra en el juego de implicaciones y de astucias entre dos tipos de expectativas combinadas: la que organiza un espacio legible (una literalidad), y la que da los pasos necesarios para la ejecución de la obra (la lectura)."

Alfredo escribió. Nosotros somos sus lectores: viajeros que circulamos por su tierra, nómades furtivos que atravesando sus campos vamos arrebatando frutos. Alfredo escribió. Ahora, léanlo. Transiten el libro, circulen por su texto, háganlo volar, pasen y repasen por su sufrimiento, por su chispa, por sus reflexiones, por ese desborde de bella inteligencia. Llénenlo allí donde el no pudo imaginarlo. Y, por sobre todo, disfrútenlo que lo he disfrutado yo.

Juan Carlos Volnovich

## **Dispositivo Elaboración Trauma Institucional**

*AL PRINCIPIO: La lengua debió haber sido rudimentaria, pero pronto evolucionó. Entonces a los hombres les dieron nombre y esa fue la primer cagada. Después dieron nombres a las mujeres, y también a las relaciones entre los hombres, entre las mujeres, entre los hombres y las mujeres y, finalmente, a las relaciones entre casi todas las cosas. De modo que lo que su pueblo llama "las cagadas" se sucedieron y se acumularon y fue entonces que la palabra "cagada" comenzó a expresar algo negativo. Al comienzo, como todo, expresaría prácticamente nada, después vino un diluvio, dicen, pero bien pudo no haber habido lluvia ni inundaciones y en su lugar se contarían catástrofes, meteoritos, colapsos planetarios o colosales erupciones, y es seguro que aun sin arca ni mandatos de procurar y proteger, los animales se habrían salvado igual. Nosotros no.*

*Fogwill*

*Todos estamos en instituciones en el sentido más sencillo de este término, seguramente en más de una, también es seguro que hayamos perdido o abandonado en nuestra historia inserciones institucionales, al menos desde nuestra experiencia. Como casi todos ustedes saben este grupo de Psicoanálisis Implicado nació en la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, lugar al cual hoy no pertenecemos, esa vivencia nos dejó una especie de agujero, esa sensación donde a veces los límites de lo fundante se tornan borrosos, situación que atravesamos dándonos incluso, una perspectiva diferente de nosotros mismos. Y allí se nos revela lo difícil que es establecer donde está el límite entre la institución de la que formábamos parte, y "nosotros mismos".*

*Toda institución tiene un doble significado, por un lado es **un dato** ya que es un sistema de normas que estructuran un grupo social, regulan su vida, y su funcionamiento, y es **un acto** ya que instruir es hacer entrar en la cultura, son lógicas que se muestran a través de leyes y formas, regulan nuestro comportamiento interna y estructuralmente. Este poder regulador genera tensiones entre el deseo individual, la necesidad de amoldarse y entre los distintos grupos que rivalizan por una mayor cuota de poder social regulador.*

*Dice Castoriadis "...La psiquis humana se caracteriza por la autonomía de la imaginación, por una imaginación radical – no se trata simplemente de ver o verse en un espejo, sino la capacidad de formular lo que no está allí -. Para el psiquismo humano existe un flujo representativo ilimitado e indomable, una espontaneidad representativa que no está sometida a un fin predeterminado. La imaginación radical está también en la base de otra capacidad extraordinaria del ser humano: EL SIMBOLISMO..."*

*Es gracias a la imaginación radical que el ser humano puede ver una cosa en otra, la lógica con la que pensamos tiende a identificar las sustancias, los nombres de las cosas, con algo que está determinado de una vez y para siempre, por lo tanto, cuando hablamos de instituciones, como son las cosas, como son los sujetos, al decir que son, los cristalizamos en una imagen determinada, a esta imaginación radical apela el autor para referirse al instituyente.*

*En el campo social el sujeto es mediatizado por las instituciones. A su vez la institución esta presente en el interior del sujeto, permitiendo identificaciones a través del sentimiento de pertenencia. En esta instancia el sujeto se debate entre su deseo y la voluntad del colectivo institucional. En esta contradicción entre sujeto e institución surge el sentimiento de malestar.*

*No seríamos humanos si alguna vez en la vida no hubiésemos sido atravesados por un trauma, quizás no lo hemos significado, quizás no le dimos importancia, pero al pensarlo descubrimos que eso que nos paso fue una situación traumática.*

*Como se ve, la institución es una forma de la sociedad y la cultura, pero también es una formación psíquica. El sujeto psíquico se apuntala en su propio cuerpo, en los grupos a los que pertenece, en el espacio institucional y en las representaciones sociales, aquello que Castoriadis llama el imaginario efectivo. Las personas depositan en la institución rasgos como la protección, el amparo, el cuidado básico, la continuidad, la permanencia. Estas depositaciones, al surgir de grupos internos primitivos, (como por ejemplo la imago materna), son defendidas por mecanismos como la represión o la desmentida que bloquean el acceso al pensamiento de lo que allí se les juega: y entonces se instala lo impensado. Pero hay aún más,: una parte de nuestro si mismo está fuera de nosotros. Es una parte primitiva e indiferenciada, es un transfondo irreductible de la vida psíquica. Esa parte también es puesta en la institución y funciona como encuadre inmóvil y silencioso para el despliegue de la vida, esto es más bien del orden de lo irrepresentable. Este estado de vínculos se caracteriza por la indiferenciación de los espacios psíquicos. En este zócalo inconsciente nuestra mente no esta individuada. Esto es lo que Bleger llamó sociabilidad sincrética y lo que llevo a Elliot Jaques a sostener que los sujetos depositan sus aspectos psicóticos en la institución.*

*La subjetividad esta fundada en una contradicción que es el deseo y la prohibición del deseo, la subjetividad inicial se da en el eje amparo – desamparo, constituyéndose así el primer decantado identificador que es el Ideal del Yo.*

*Hablamos de trauma institucional, cuando el yo reconoce y conoce que eso que perdió lo construyo el, por lo tanto no puede dejar de estar perdido en ese objeto y todavía no lo puede saldar aunque quiera, a veces en el largo tiempo. Es ahí donde aparecen dos caminos, el de la reparación, muy lento, y doloroso porque hay que recrearlo todo el tiempo, volver a perderlo, y poder sostener*



*esto en el tiempo, y el de la restitución, que es más ritual, a decir de Alfredo “a rey muerto rey puesto”.*

*Hay una forma general de este enlace del sufrimiento y la cultura. Freud dijo que el sujeto cambia una cuota de felicidad posible, por una cuota de seguridad prometida, pero esta formulación debe ser transversalizada con lo social-histórico, para no quedar encerrada en una abstracción universalizante.*

*Debemos confesar que discutimos entre nosotras, si hablábamos del tema de la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, como quedo demostrado, fue imposible no mencionar esos momentos, el Dispositivo Elaboración Trauma Institucional, no fue fácil, comenzamos en CTERA, éramos alrededor de 50 personas, establecimos un encuadre, que se transgredió casi permanentemente, al menos en las primeras reuniones. Funcionando como un macrogrupooperativo o grupo operativo ampliado, se hizo especial hincapié en la posibilidad de que cada uno de los presentes pudiera hablar, evitando el debate.*

*Hoy, recreando a través de la escritura aquel momento, podríamos decir que utilizamos una técnica mixta, entre el grupo operativo Pichoniano, sentados en ronda, y una asamblea popular, porque se labraron actas, se instituyo un orden para el uso de la palabra, se establecieron tiempos, propiciando que cada uno pueda dar cuenta de su experiencia. En un primer momento no sabíamos la cantidad exacta de reuniones, fueron 5.*

*Por qué 5? Porque a medida que transcurrían se hacia cada vez más insistente el pedido de procurarnos un espacio y así poder continuar con nuestro 2º año de Psicoanálisis Implicado, y continuamos porque nada estaba saldado, nos obligaba en lo vincular el grupo operativo y en lo teórico el pensamiento crítico, sintiendo que era vida, era seguir juntos, era producción.*

*Seria injusto no agradecerle a Alfredo, y a nuestros compañeros, el tiempo dedicado para esta elaboración, que seguramente, habrá sido diferente a la nuestra, y no reconocer que este trauma institucional nos ha dado algunas alegrías pocas pero profundas, una de ellas es poder estar hoy aquí compartiéndolo con ustedes.*

*Diciembre 2004*

*María Ester Juri  
Nora Martínez*



**PRIMER ENCUENTRO REGIONAL DE  
PSICOANÁLISIS IMPLICADO**

*“El Psicoanálisis Implicado y la Teología de la Liberación  
Latinoamericana”*

**Rafael Villegas**

**BUENOS AIRES - MAR DEL PLATA**

**2004**

Dedicado a todos los idiotas del pesebre \* ...

“A los que son tontos para este mundo eligió Dios para avergonzar a los sabios, y a los que son débiles para este mundo eligió Dios para avergonzar a los poderosos, y a los mal nacidos y excluidos eligió Dios, a los que no cuentan, para derribar las cosas que son”

1 Corintios 1:27-28

\* El Pesebre: Supone una convencionalidad encubridora por excelencia. En el pesebre no hay conflicto, está todo sobredeterminado. Quien lo cuestiona paga el precio de ser el idiota. El Idiota: Es el que no comparte el cuadro hegemónico económico-social, es el hereje, el infiel. Es idiota en relación al pesebre. Es el que pudiendo soportar su propia imperfección, ve la imperfección del pesebre. El idiota es un instituyente, un gran discriminador. Considerarlo idiota tiene que ver con la descalificación, ni siquiera se le da la entidad de opositor. (Glosario Psi.Implicado)

# ***ALFREDO* NO ES CRISTIANO PERO JESÚS FUE UN *GRANDE***

**“La fuerza de los revolucionarios no está en su ciencia; está en su fe, en su pasión, en su voluntad. Es una fuerza religiosa, mística, espiritual**

**J.C. Mariátegui**

## **INTRODUCCIÓN.**

Recuerdo una clase teórica en la que el Dr. Alfredo Grande decía que el marxismo era inherente al psicoanálisis implicado señalando que ya no deberíamos hablar de una articulación sino de una superación.

De igual modo, encuentro que el psicoanálisis implicado es inherente en muchos sentidos a la Teología y la Filosofía de la liberación latinoamericana. En ese sentido intentaré señalar las convergencias y lugares de encuentro de estas distintas mediaciones teórico políticas que se expresan como un clamor del cuerpo, del sujeto negado que nacen sin lugar a dudas de una ética de la vida humana. Una ética que no es moral (en el sentido de individual o legal) sino estética y erótica, por tanto intersubjetiva.

## EL PSICOANÁLISIS IMPLICADO, LA HOZ Y EL PEZ.

**“El centro de esta inversión del mundo es la negación del cuerpo”.**  
*Franz Hinkelammert, Teólogo de la Liberación*

El Psicoanálisis Implicado se orienta como una ciencia en el sentido de Marx, es decir una “crítica de las apariencias” en oposición al “cientificismo” ó ciencia superflua como él lo llamó. (1)

Quizás porque el deseo no tenga copyright sea una de las razones por la que el psicoanálisis implicado “*no tenga el linaje de la academia*”. Que muchas veces sea considerado como una “anomalía teórica” es “lógico” porque el cuerpo siempre será la herejía del capital.

Entre las “Impactantes combinaciones” que genera, para quienes creemos en el evangelio “Del diván al piquete” es como decir de la Iglesia a la calle, de la crucifixión a la resurrección del cuerpo, de la sotana a la cama o de la teología de la liberación (TdL) a la liberación de la teología.

Ese “fantasma” que recorre el mundo -el deseo erótico- es la música del cuerpo que surca los tiempos y se anuda en múltiples saberes y mediaciones teórico políticas que señalan lo mismo aunque no hablen igual.

Del diván al piquete es un pasaje, un transito y una ruptura. Lo que en teología llamamos desde la implicación de clase, “*Opción por los pobres*” y Alfredo “*Implicación libidinal*”.

Pocos saben que el lenguaje original de la Biblia es fuertemente erótico. Las traducciones hechas por los gerentes de la verdad, se ocuparon de conservar el sonido pero no el sentido de ellas. Sentido que despliega y no clausura, que hace de la palabra un punto de partida, un suelo desde donde saltar, no al abismo del dogma sino hacia lo alto de la vida como acontecimiento.(2)

Desde el poder imperial Romano, el “movimiento de Jesús” -como era conocido en aquel entonces- fue visto como un movimiento insurreccional (3), “*No he venido a*

*traer paz sino espada*” (4) *“He venido a traer fuego sobre la tierra”* (5) *“He venido a traer división”* (6) dijo Jesús.

Su praxis era confrontativa y de clase. Un choque entre dos mundos, por lo cual dijo *“Mi reino no es de este sistema”*(7) porque *“el Superyo es todo”* nos dice Alfredo.

Los evangelios nos cuentan que la policía del templo había informado a las autoridades político religiosas su preocupación ya que la palabra de Jesús *“tenía autoridad”* pues hablaba desde el sujeto y no desde la ley, desde el deseo y no desde la *“construcción artificial de la demanda”*, porque la justicia social es sexual, libidinal, implicación que *“subvierte el lugar de la masa”* en el decir de Alfredo, y por eso cuando los discípulos le preguntaron donde y como hallar ese Reino de justicia –el ideario socialista- él les dijo *“No lo busquen en ningún lugar porque esta entre ustedes”* (8) ustedes son el territorio de la construcción, a diferencia del populismo que ve al sujeto como algo cerrado y solo busca la satisfacción de las necesidades *“sociales”* como su última razón de hacer justicia. Transacción de la carencia por el excedente. Hechicería Superyoica para ser moneda de cambio y no reflejo. Razón y no deseo. Precio y no gratuidad. Sociedad nueva con el hombre viejo. *“Vino nuevo en odres viejos”* (9)

En cuanto al nivel fundante del aparato represor gestado en las primeras formas de dominación patriarcal en la familia Jesús nos advierte: *“Porque vine a enfrentar al hombre contra su padre, y a la hija contra su madre y los enemigos del hombre serán los de su casa”* (10) por cuanto *“La familia patriarcal...”* es *“cultivo puro de culpa, regulador intrapsíquico del deseo”* nos dice Alfredo. Quizás por esto y en sintonía con lo que siglos mas tarde diría Freud: *“Lo que comienza en el Edipo se prolonga en las masas”*, Jesús afirmó que *“No es lo que entra en el hombre lo que lo contamina sino lo que sale de su corazón”* (11).

A Maria, aquella mujer que comerciaba con su cuerpo le dijo *“Nadie te condena Mujer pero vete y no te alienes mas”*(12) porque *“La sexualidad represora es un pacto mafioso entre el placer y los negocios”* nos dice Alfredo.

Jesús no tenía el linaje ni tampoco el lenguaje de la academia, pero sabía que el hombre nuevo supone una subjetividad sin superyo, y con palabras sencillas les hablo a los campesinos –acerca del “yo de realidad inicial”, es decir un aparato psíquico sin superyo, un yo aliado al ello- diciendo “*si no somos como niños no podemos entrar al reino los cielos*”.

También hablo de la paz construida en las luchas invitando a sus seguidores a que antes de entrar en Jerusalén se armen con espadas, (13) o de la “*justicia por mando propia*” advirtiendo que el Reino de los cielos –no en los cielos- “*solo los violentos lo arrebatan*” (14). De manera que este es el sentido del pacificador bienaventurado en términos de los que hacen la paz, la forjan y la construyen con el amor que sabe odiar para discriminar entre los amigos y los enemigos del Reino. Es un amor objetal y universal al mismo tiempo, pero jamás interclasista.

Tuvo “*coherencia, consistencia y credibilidad*”, por eso fue perseguido y asesinado. Fue coherente porque fue desobediente hasta las últimas consecuencias. Siendo un oprimido de las clases subalternas se resistió a vivir como un esclavo. Anuncio el jubileo hebreo que era el tiempo en el que las deudas se anulaban y se distribuía la tierra. Llamo la desobediencia civil mediante una organización popular con redes clandestinas conocidas como iglesias, en griego Eklesía, una palabra muy conocida en el mundo griego para referirse a los espacios públicos donde se decidían los asuntos de la política y la vida ciudadana.

Desde aquella misteriosa “*correspondencia entre la razón y el abandono de nuestro suelo natal*” de la que nos hablo Heidegger o el abandono de ese suelo corporal o erótico desde el cual el yo –*en el decir de Freud*- es una proyección mental, la conciencia invertida como instituido superyorico es hegemónica. Falsa conciencia de la que hablo Pablo el apóstol, señalándola como “conciencia de pecado”, es decir la conciencia misma como el pecado entendiendo el pecado como alineación o deshumanización, o en términos de A. Badiou “*el pecado como la vida de la muerte*” o como “*vida inauténtica*” gobernada por el Superyo.



## LOS PRIMEROS APÓSTOLES DE LA CRISTIANDAD FUERON COMUNISTAS APASIONADOS. Rosa Luxemburgo

Siendo Pablo, el más importante y controvertido teólogo de la cristiandad y a su vez el más fustigado por gran parte de la crítica hasta llegar a ser considerado el “*Judío más nefasto de la historia*” (Nietzsche), es necesario destacar algunos ejes centrales de su pensamiento –principalmente de la carta a los Romanos– sin los cuales es incomprensible su aporte.

En el pensamiento Paulino lo opuesto al espíritu (en griego *pneuma*) es la carne (*sarx*) y no el cuerpo (*soma*). Esta diferencia marca su distancia radical con el pensamiento griego que opone el espíritu (*pneuma*) al cuerpo (*soma*). Por tanto, su antropología plantea que la oposición no es alma-cuerpo sino vida o muerte, pero jamás vida en otro mundo, ni tampoco muerte en otro mundo sino vida como vida plena, (equivalente a la “vida eterna” de la que habla Jesús), y muerte como vida inauténtica (en el mismo sentido de Jesús: “dejen que los muertos entierren a sus muertos”). A. Badiou reconoce que en el pensamiento de Pablo “*el pecado es la vida de la muerte*” “*una estructura subjetiva*”.

De esto se desprende que para Pablo lo carnal no es lo corporal, ni lo espiritual es inmaterial. Lo carnal es la pulsión o tendencia de todo ser humano hacia la muerte y lo espiritual, la tendencia hacia la vida en toda su materialidad corpórea. Dicha tendencia humana hacia la muerte es la totalización de la carne que niega toda alteridad. Es el principio de divinización o fetichización del hombre donde el es un fin en sí mismo, como Ulises amarrándose al mástil para no escuchar la voz de la sensualidad negando toda otra voz como alteridad constituyente de lo subjetivo.

## CONCLUSIONES

Podría avanzar aún mucho más, pero creo que esta sencilla convergencia de saberes pertenecientes a tiempos y culturas tan distantes y distintas son suficientes para asumir que existe un alto grado de correspondencia teórica que a su vez me invita a plantear

algunos interrogantes que nos conducirán a ratificar mi convicción de que tanto la TdL como el Psi. Implicado y el Marxismo “señalan lo mismo aunque no hablen igual”.

En primer lugar, si el psicoanálisis Implicado nos dice Alfredo es “*una forma de entender y enfrentar la vida*” y la fe en el evangelio en el decir de Pablo es “*una forma de conducirnos en el mundo*” (15) ¿Desde donde se enfrenta?.

Si tanto Jesús como Marx y Alfredo sostienen la sospecha como una actitud crítica frente a una realidad alucinatoria (Ej: “*El que tiene oídos para oír oiga*” en Jesús, “*Nivel convencional encubridor*” o “*concepción amplificada del superyo*” en Alfredo y “*Ciencia superflua*” en Marx), ¿Cuál es la otra realidad que no se ve?

Si “*Lo social es un campo al que se presenta cerrado*” en el cual se ejercen saberes y poderes como dice Alfredo, “*La sabiduría del mundo es locura para el evangelio*” según Pablo, y a su vez Marx dice: “*Allí donde el proletariado proclama la disolución del orden universal anterior, no hace sino pregonar el secreto de su propia existencia, ya que él es la disolución de hecho de este orden universal*” (16) ¿Estaríamos ante la hipótesis de una categoría metafísica no en el sentido griego sino en términos de exterioridad o negación como un punto radical y primero de todo pensar Implicado? O acaso, ¿no nos señala Alfredo que “*la cultura que te recibe es la misma que te despide*”?.

Todo indica que un territorio común habita tanto al psicoanálisis implicado como a la TdL. y al marxismo: **Lo corporal, es decir, el sujeto negado como sujeto viviente y la necesidad de su retorno como potencia instituyente.**

Concluyendo, Alfredo con razón nos dice “*no es posible ser cristiano en el vaticano*” tanto como ser psicoanalista en villa Freud y por eso nos propone un Éxodo, un “irse con Freud”, irse para trascender la vida hacia adentro. Acepte su invitación y decidí acompañarlo con los pies descalzos y sin valijas asumiendo que la TdL. ha tenido en gran parte su proceso de recuperación y reconociendo a su vez que la religiosidad popular permanecerá por siempre en la raíz de todos los pueblos (no existen los pueblos ateos) y parte de la lucha será dar una batalla hermenéutica con el fin de rescatar -como describe Michael Lowy al espíritu de E. Bloch - “el excedente cultural

y utópico de la religión, su fuerza crítica y anticipatoria” (17) resignificando los símbolos populares con el fin de desfeticizarlos y no eliminarlos.

Jesús sabía del efecto Mulhman y lo señaló diciendo “*cuando vean en los lugares sagrados la abominación desoladora\* escapen*” (18) es decir, cuando vean los ídolos y los fetiches ocupando el lugar sagrado de la vida, huyan. En este sentido creo que psicoanálisis implicado nos devuelve mucho de ese sentido que excede todo nombrar, de esa estela de vida – recuperada por la cultura represora- que tuvo la palabra originaria de Jesús invitándonos al desafío de algo que muchos llegamos tímidamente a pronunciar pero no a encarnar políticamente. Me refiero al desafío de dar el salto de la TdL. –nuestro diván- a la liberación de la teología. Pero eso sí, me voy junto mis dos entrañables amigos: Marx y Jesús, con quienes inicié hace tiempo mi pascua del dogmatismo arrojándome a la vida y soltando eso que una vez lanzado comprendí que jamás pude disponer ni poseer, la verdad, patrimonio del cuerpo y del deseo.

La verdad no es algo que se entiende ni se posee, es una relación con la vida, un saber como sabor, un conocimiento como con-nacer o un nacer con los otros. De allí aprendí que no hay nada más inseguro que las certezas. Ellas nos vaciaron el vacío que necesitamos para el asombro ante la vida. Son la contracara del miedo. La certeza tiene como territorio la abstracción y en ellas siempre habita el germen de alguna futura inquisición

Juan el apóstol escribió en su evangelio que “El verbo, (Gr. Lógos) o la verdad se hizo carne” (19) porque verdad es la vida y no un concepto. Tiene como fundamento el campo de la materialidad histórica y por eso vivir implica una apuesta, un riesgo, como el sembrador del Reino del cual Jesús señaló que la semilla arrojada “*crece y brota sin que el sembrador sepa de que manera*”(20) o un *Éxodo* como lo afirma Alfredo “*que no tiene la seguridad de una tierra prometida, pero sí la convicción de una apuesta compartida...*” y en eso mismo se encuentra la llegada, cuando las metas desaparecen y el caminar juntos se convierte en una destinación que abre la historia y la vitaliza, desatando el impulso erótico viviente de la vida, en un movimiento espiralado hacia el infinito.

## NOTAS

- 1- “Toda ciencia sería superflua si la forma fenoménica (Erscheinungsform) y la esencia de la cosa coincidieran inmediatamente” El capital III, cap. 48 K. Marx. El Capital Tomo III Cáp.48
- 2-Entre otras cosas la visión que tradicionalmente tenemos acerca de los orígenes del cristianismo la hemos heredado de un Obispo de Palestina conocido como Eusebio de Cesarea (263-339). Este historiador fue el teólogo del Emperador Constantino, quien escribió en una obra de 10 tomos, la “historia oficial” en la que se pretende justificar toda la ideología imperial desde las enseñanzas del cristianismo. Esta distorsión es la que el orden religioso dominante instituyó como la verdadera historia
- 3- Para conectar muy sintéticamente la historia del movimiento de Jesús, podríamos decir que su praxis fue una genuina recuperación de toda la tradición profética que reivindicaba la sociedad tribal hebrea que luego de la liberación de Egipto se estableció como una nación sin estado, con una economía basada en la cooperación. El libro de los Jueces nos dice que *“En esos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía”* (Jueces 21:25). Jesús retoma este proyecto y dice *“Los que son considerados como jefes de las naciones, las gobiernan como si fueran sus dueños; y los poderosos las oprimen con su poder. Pero entre ustedes no ha de ser así. Al contrario, el que quiera ser el más importante entre ustedes, que se haga servidor de todos, y el que quiera ser el primero, que se haga el siervo de todos”* (Mc 10, 42-43) . Esto coloca al mensaje de Jesús (que él llama “el evangelio” o la buena noticia del Reino) como un proyecto popular y no religioso o cultico. Claramente el evangelio de Lucas nos relata que el Mesías fue un agente de cambio social. *“Hizo proezas con su brazo, esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones. Quito de los tronos a los poderosos, y exalto a los humildes. A los ricos envié vacíos..”* (Lucas 1:46)
- 4-Mateo 10:34
- 5-Lucas.12:49
- 6-Lucas 12:51
- 7-Juan 18:36
- 8-Lucas 17:20-21
- 9-Marcos 2:22
- 10-Mateo 10, 34-36
- 11-Marcos 7:15
- 12-Juan 8:11
- 13-Lucas 22:36
- 14-Mateo 11:12
- 15-2 Corintios 1:12
- 16- K. Marx, *Introducción a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*, final (Obras fundamentales, México, FCE, 1982, t. I, pp. 501-502
- 17-Michael Lowy. Guerra de dioses. Religión y política en América Latina. 1999. Siglo XXI, pág.27.
- 18- Mateo 24:15
- 19- Juan 1:14
- 20- Marcos 4:26-27

## BIBLIOGRAFIA.

- Biblia. Antigua versión de Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera (1602). **Sociedades bíblicas Unidas, 1960.**
- Badiou, Alain. **San Pablo. La fundación del universalismo. Antrhopos, 1999**

- **Grande Alfredo. El Edipo después del Edipo. Topia, 1996.**  
**Psicoanálisis implicado. La marca social en la clínica actual. Topia 2002.**  
**Psicoanálisis implicado 3. Del diván al Piquete. Topia 2004.**
- **Marx K. El capital. Tomo I, II y III.**  
**Introducción a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel, final (Obras fundamentales, México, FCE, 1982**
- **Rozitchner, León. Freud y los límites del individualismo Burgués. Siglo XXI, 3 edición, 1998.**

## ***El silencio es salud: Cuando el trauma se reinstala en lo social.***

Licenciada María Casariego de Gainza

Si pensamos que el ser humano nace sin representación de sí mismo como tampoco del mundo que le tocará vivir, que las representaciones son dadas por el otro quien otorgara significación a la demanda de la pulsión. Y tomamos lo que Piera Aulagnier nos plantea que a través del contrato narcisista que la cultura es una de las dimensiones que estructura al sujeto constituyéndose en un sostén que homologa la función paterna, será la sociedad quien se comprometa a dar al niño un sostén identificadorio que ejerce la función de marco de referencia.

Propongo pensar al trauma en una triple espacialidad intrasubjetiva, intersubjetiva y transubjetiva. En lo intra e intersubjetivo el trauma tiene que ver con la cantidad o frecuencia (microtraumas) de la excitación con que el aparato psíquico se ve expuesto, que cuando atraviesa la protección antiestímulo, arrasa con el nivel representacional.

Los lazos sociales o sea lo transubjetivo sería una nueva posibilidad para el sujeto de representar, de ligar lo traumático a una historia colectiva que de cuenta de la subjetividad discriminada y no devastada.

*1978 Argentina sede del mundial, la televisión inunda con imágenes de los distintos estadios que están preparados para recibir al mundo. Todo es fiesta... En las calles,.... en las facultades, ...en los hospitales,... en las fábricas,....desaparece gente. No hay que preguntar, mejor es no saber, saber te puede costar la vida... Pero fuimos campeones.*

La omisión del recuerdo, la desinformación, el olvido son enemigos de la salud mental individual y colectiva, lo olvidado se hace presente a manera de repetición y condiciona al futuro manteniéndonos sometidos e indefensos.

El trauma no se representa se presenta.

¿Cómo podemos pensar ese marco identificadorio cuando el desamparo es la característica fundante 'que promueve el desapuntalamiento social? La impunidad coloca al sujeto en una complicidad desde la desmentida generando un percepticidio que consiste en el rechazo a reconocer la realidad de una percepción traumática, impunidad que anula la categoría de culpable e instaura la indiferencia.

*1979 Maradona, Ramón Díaz son figuras, campeonato juvenil, de nuevo el fútbol, pasión de*



*multitudes...Largas colas de madre..... hermanos,.... hijos de desaparecidos convocados por la comisión de derechos humanos de la O.EA ..., ¿Pero como? ¿Lo argentinos no somos derechos y humanos? Por algo será...*

El vacío representacional deja al sujeto en el más absoluto desamparo por lo que será el discurso en la situación grupal que permitirá una inscripción significativa facilitando una historización que otorgara nuevos sentidos y por lo tanto, la situación traumática podrá devenir en recuerdo traumático.

Las instituciones garantes supuestamente del orden social son portadores de una fuerte corriente tanática que llevan la marca fundante de la violencia parricida. De la ley que hablamos es la ley del protopadre, ley corrupta que retorna como filicidio, por lo tanto se pierde el continente sostén de la confianza básica en lo humano, en el otro (alianza fratema) y lo que queda en su lugar es ocupado por vivencias del orden de lo siniestro.

Sólo el conocimiento por doloroso que sea en tiempo y espacio permite rescatar aspectos de la identidad que hemos alienado. Las variables de tiempo y espacio ayudan al sujeto a discriminar y por lo tanto discriminarse.

*1982 2 de abril, nos despertamos con la noticia de que estamos en guerra; ¿En guerra? Galtieri convoca a la Plaza de Mayo, las Malvinas son argentinas, miles de jóvenes con \_cascos que le llegan a la nariz son llevados al frente. Hay que ser patriota... Te mandan a matar;...hay que ser patriota te mandan a morir ;Hay que ser patriota. Mientras tanto e/ show debe continuar...*

"El ciudadano individual comprueba con espanto que el estado ha prohibido al individuo la injusticia no porque quisiera abolirla sino porque pretende monopolizarla como el tabaco y la sal" (Freud)

... "Resulta así que mucha parte de la energía utilizable de la labor cultural tiene su origen en la represión de los elementos perversos de la excitación sexual" (Freud), ; Lo reprimido constitutivo de la cultura retorna, desde la ley, desde la violencia que coagula una escena que se repite sin transformarse, anestesia paralizante en la que los sujetos quedan inmersos.

La esperanza y el temor están dados por el sentimiento de no poder prever que formas pueden tomar los nuevos peligros.

*Estamos ganando, casi les volamos al principito, perdemos...ganar, perder, si en realidad era un juego de estrategias, vivir, morir, quedar mutilados por una guerra que rápidamente tiene que ser olvidada, pasemos a otro tema, ahora las Malvinas duelen.*

La amenaza de pérdida de los lazos, de la ruptura de la red social de contención de un sujeto dentro de un grupo, genera formas aniquilantes de la sociedad. El infans no sobrevive si no hay otro que lo reconozca en su existencia. El ser humano necesita de otros que lo confirmen en su dolor para no enloquecer.

La memoria para que devenga en recuerdo tiene que ser constituida en una inscripción colectiva y cultural que la soporte, la historización resignificará lo traumático dándole nuevos sentidos, es una nueva puesta en juego mediante el proceso asociativo grupal de significados.

Al sujeto no lo angustia el estímulo externo sino la posibilidad de dejarse sucumbir ante la percepción de la pulsión de muerte.

**Por lo tanto no será la magnitud del estímulo ni la incapacidad del aparato psíquico para procesarlo, lo que dé el carácter de traumático a la vivencia, si no el silencio mortífero y la desmentida del colectivo social, que ataca al aparato de pensar, lo que fractura al sujeto. .**

*Un trueno estalla en Buenos Aires, polvo y espanto... Antes había sido la embajada, pura repetición. Surgen respuestas que nos desvinculan, es un conflicto de otros... Es un conflicto de nosotros.*

Janine Puget tomando la definición de Yolanda Gampel sobre la identificación radioactiva dice "Ningún sujeto esta a salvo de los efectos de eventos que suceden a distancia temporal y geográfica o intersubjetiva, todos podemos ser receptores pasivos o transmisores en forma totalmente aleatoria solo por ser sujetos sociales, lo incomprensible de esta modalidad de transmisión lleva resistencialmente a cubrirlo de culpa"

"El horror y el temor deben ser pensados" (A. Grande). Y no actuados.

El trauma individual y social arrasa con las adquisiciones logradas por el yo, lo primero que pierde el yo es su capacidad simbólica, se altera el yo de realidad definitivo, lo que no le permite al sujeto

diferenciar investiduras infantiles de los signos de la realidad, no le permite diferenciar la realidad hostil, la agresividad fundante de la violencia mortífera. Aparecerá entonces la arbitrariedad en lugar de la coherencia, el autoritarismo en el de la autoridad, produciéndose la ruptura de la red imaginaria-simbólica.

"Muchas de las razones por las que resulta ilusorio hablar de democracia en las sociedades occidentales de hoy, es que en ellas la esfera pública es la realidad privada... (...) y lo es en primer lugar porque las decisiones importantes se toman a puertas cerradas, en los pasillos o en los lugares de encuentro de los gobernantes" (Castoriadis).

*Y en el medio tantas cosas... Obediencia debida, ¿debida a quien? Pacto de Olivos, pacto perverso; Indulto, Desocupación; Hambre; Carpa blanca; Pizza y champagne; Corralito... y en el medio de tantas cosas la subjetividad acorralada. "La memoria se inscribe en los cuerpos sintientes, dependerá entonces que el cuerpo colectivo lo soporte, lo actualice y lo incluya en el imaginario social, que se siga elaborando en el campo de la cultura y de la política". (Lean Rozitchner)*

*... (...) La memoria despierta para herir  
A los pueblos dormidos que no la dejan vivir... (...)  
... (...) La memoria pincha hasta sangrar  
a los pueblos que la amarran y no la dejan andar... (...)  
... (.) La memoria estalla hasta vencer  
a los pueblos que la aplastan y que no la dejan ser... (.)  
... (...) La memoria apunta hasta matar  
a los pueblo que la callan y no la dejan  
volar... (...)  
(León Gieco "La memoria")*

El silencio no es salud, es la resignificación del vacío tanático que mutila a una sociedad, dejando al sujeto en el más absoluto desamparo.

## PRIMER ENCUENTRO REGIONAL BUENOS AIRES-MAR DEL PLATA 2004 DE PSICOANÁLISIS IMPLICADO-17 Y 18 DE DICIEMBRE DE 2004

### Instituyente social

Para desplegar mi propuesta acerca de lo que hoy entiendo como instituyente social deseo partir del debate que desde hace muchos años se está produciendo en los campos académicos y sociales en general. La pregunta es ¿quién o qué instituye? ¿Las ideas o las prácticas sociales colectivas?. ¿Cómo se articula lo individual y lo social?. Hace ya varias décadas que se ha ido incorporando en el lenguaje cotidiano y en el discurso académico, literario y político el término "imaginario social" y que tiende a dar cuenta de un conjunto heterogéneo de ideales colectivos, valoraciones, creencias, mitos, fantasías, y significaciones socialmente compartidas. Es decir todo aquello que para el marxismo pertenece al terreno de la superestructura social, y fundamentalmente a lo que denominamos **ideología**, a su vez determinada o si Uds. quieren condicionada por la estructura social y económica de toda sociedad, sus clases sociales y las relaciones sociales de vida y de producción. Incluyo entre las "novedades" la teoría del "acontecimiento" o del "evento", la "novedad radical", las distintas formas de "producción de subjetividad", la "caída del estado nación", la sustitución del concepto de imperialismo como fase superior del capitalismo por el de "imperio", etc. etc., todas forman parte de este debate, presente también en el campo psicoanalítico y psicológico. "Desde ya que no se trata de un simple cambio de denominación sino de sustituir una concepción materialista dialéctica e histórica, científica por otra concepción que para algunos sería idealista e irracionalista" (como dice la filósofa Rosa Nasiff).

También podemos incorporar el concepto de "habitus" desarrollado por el sociólogo francés Pierre Bourdieu, o el de "imaginario social" de Cornelius Castoriadis, pero ninguno retoma la cuestión de las ideologías.

El término "imaginario social" pertenece a un cuerpo teórico definido y elaborado en la década del sesenta por Cornelius Castoriadis, filósofo griego residente en Francia, históricamente ligado al psicoanálisis desde muy joven y a su esposa la prestigiosa psicoanalista Piera Aulagnier, ya fallecida., y contando además con una militancia política y teórica próxima al anarquismo. Ya en su vida adulta se posiciona como progresista para finalmente transformarse en un crítico de Marx y su teoría, "a la que consideró en alguno de sus escritos como culpable de todos los males actuales", en realidad se refería a la denominada era del stalinismo en la ex-URSS. Reconoció la influencia del marxismo entre los trabajadores y los intelectuales, y consideró que "el socialismo fue uno de los intentos más radicales y fallidos de cuestionar el orden social, produciendo sin embargo transformaciones en la sociedad capitalista sin las cuales quizás ésta no habría sobrevivido". Castoriadis no renuncia a la posibilidad de un cambio social, pero según él, éste dependerá exclusivamente de un proyecto de autonomía social e individual que permita la emancipación del hombre y rompa con la pretensión marxista de vincularla a las "leyes de la historia" o a cualquier movimiento social preestablecido. Las sociedades y los sujetos individuales se mueven entre la heteronomía (alienación) y la autonomía. Pero para alcanzar esta última se necesita un régimen democrático ¡¡¡como por ej, la sociedad de la Antigua Grecia o la de la Revolución Francesa, o ciertos momentos de las revoluciones socialistas del siglo XX, etc. Momentos donde la sociedad es capaz de reflexionar sobre sus significaciones, e instituir nuevas significaciones. Tengamos en cuenta que el concepto de alienación no es unívoco y admite diferentes explicaciones: desde el punto de vista marxista la alienación se refiere al fenómeno de desapropiación por parte del trabajador de su

producto (la producción es social pero la apropiación es individual) que luego aparece en la estructura social como mercancía, ajena e inmanejable por quien la ha producido, quien a su vez, se convierte en otra mercancía. Para Piera Aulagnier la alienación es una patología de la idealización y de la identificación. Para D.Kordon y L.Edelman *“alienación no solo es del campo de la patología sino que en el campo social siempre existe cierto grado de alienación inevitable, dado por las necesidades de pertenencia social que requieren de alguna adscripción individual a los ideales colectivos y por la tendencia “espontánea” del yo a reducir la distancia con el ideal. En la alienación se impone al sujeto un discurso desde el exterior, y éste lo asume como propio, convirtiéndose a su vez en portavoz. La posibilidad de salida de la alienación estaría dada por el ejercicio de alguna forma de práctica social que funciona como una respuesta colectiva al discurso alienante”*.

La autonomía según Castoriadis es alcanzada por el hombre cuando arriba al estado de reflexión, es decir cuando deviene en sujeto reflexivo, como una instancia que va más allá del individuo socializado, ya que implica en este sujeto reflexivo la capacidad de cuestionar las significaciones imaginarias sociales hegemónicas o predominantes- Los hombres podrían salir, como conjunto, de la heteronomía (o sea de la alienación) cuando pueden darse a sí mismos sus leyes. Para Castoriadis la subjetividad es producto de la incorporación de significaciones imaginarias sociales de la sociedad a la que se pertenece. Y estas significaciones están creadas por el colectivo anónimo de los sujetos, a partir de su **imaginario social instituyente**. Toda sociedad debe proveer de un sentido a sus partícipes, pero son sus partícipes quienes crean los sentidos. “ Toda realidad es social por definición”, dirá Castoriadis y acá sí parece retomar a Marx y en parte a Freud, ya que para éste último no hay psiquismo construido desde sí en cada individuo aislado sino a partir de la presencia interactuante de los otros semejantes humanos aportando un variado conjunto de posibilidades identificatorias. Sin embargo para los pensadores del imaginario no serían las condiciones concretas de vida, históricas y sociales las que permiten explicar una u otra estructura social y el conjunto de ideas, mitos, creencias, representaciones, valores, ideales que se gestan en cada sociedad y la legitiman de acuerdo a los intereses de las clases dominantes, si es que compartimos la propuesta de pensar la sociedad dividida en clases antagónicas que luchan por la hegemonía y la dominación. Por el contrario, para ellos son las ideas, “significaciones centrales” las que forman el imaginario social, el que hace que una sociedad se organice de determinada manera. Por ejemplo la significación “economía” organiza y gesta el sistema capitalista y de ahí resignifica y genera transformaciones en las actividades y valores de la sociedad. “Lo imaginario instituye el ser social, lo hace ser”. Y no las condiciones sociales de vida y de producción.

Si hablamos entonces de “economía” la misma estará significada de diferente forma según la época y el imaginario individual y colectivo predominante. La significación social central que se instala generada por el imaginario radical individual condiciona y orienta el nuevo hacer y representar social. Las significaciones imaginarias centrales no tienen referente, no se refieren a nada, ni son imágenes de algo. “Son como la historia, creaciones ex -nihil”, o sea, de la nada.

Las significaciones imaginarias sociales definen de un modo absolutamente arbitrario las representaciones, los deseos y actos de los sujetos, por ej. las ideas de libertad, de democracia, etc., son una creación del colectivo, no tienen sentido en sí mismas. La historia no tiene sentido, no va hacia ningún lugar en especial, ni el pasado es el resultado de determinaciones. Por supuesto que parte de este cuerpo teórico se fue construyendo en debate con el determinismo científico y el materialismo mecanicista. Pero quisiera recordar algunos postulados del materialismo dialéctico e histórico, más

concretamente de Marx, cuando decía en Contribución a la crítica de la economía política: *“El cambio que se produce en la base económica revoluciona, más o menos, rápidamente , toda la colosal superestructura. Pero en el análisis de estas transformaciones importa distinguir siempre entre la revolución material de las condiciones de producción económica y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas, filosóficas, en síntesis, las formas ideológicas bajo las cuales los hombres toman conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo”*

Castoriadis, compartió y difundió sus ideas con George Lapassade, Michel Lobrot y René Lorau durante muchos años en la revista “Socialismo o barbarie”, publicada entre 1948 y 1966, en Francia creando el espacio de los analistas institucionales. El modelo utilizado por estos pensadores se basa en la designación de los tres niveles del análisis institucional: instituyente, instituido e institucionalización, que corresponderían a cada uno de los momentos dialécticos hegelianos: tesis, antítesis y síntesis. Lo instituyente es el potencial del grupo informal que encarna la oposición a lo instituido, es el momento en que se funda una institución y significa la anarquía para el orden establecido. El caos y la desorganización: se acuerdan la amenaza latente y no tanto de “ se viene el caos y la anarquía” cuando la sociedad ( a mí me gusta decir el pueblo argentino) se movilizaba por miles y miles el 20 de diciembre del 2001.?, con la intención de oponerse a lo instituido generando un primer momento de desorganización hasta que se fundara una nueva organización. El 20 de diciembre del 2001 fue el instituyente social que basado en nuevas prácticas colectivas se opuso a lo instituido y fundó nuevas formas institucionales: por ej. las asambleas barriales, los movimientos sociales de desocupados, la democracia participativa directa, las decisiones por asamblea, las organizaciones barriales de autodefensa, la revocación popular de los mandatos, las fábricas recuperadas, las cooperativas , los micro emprendimientos, etc. Se retomaron en nuestro país senderos que ya se habían abierto en el cordobazo de 1969. Se puso en cuestión el “pueblo no delibera ni gobierna sino a través de sus representantes”, generando pánico en los niveles instituidos con el “que se vayan todos”. Se hicieron experiencias de doble poder que ya se habían experimentado en 1996 y 1998 con los primeros cortes de ruta en el país , en Cutral-Co, donde la Asamblea popular colectiva superó y sustituyó a las formas instituidas conocidas como el Consejo Deliberante o el intendente., a partir de representantes con cargos revocables en asamblea, etc. . Por ej . en el 2001 en la UNMDP en asambleas multitudinarias no se permitió la aplicación de la ley de emergencia económica que reducía nuestros salarios en un 13%., el debate permitió diferenciar entre lo legal y lo legítimo, ya que muchas leyes pueden ser legales desde la democracia burguesa dominante, pero no son legítimas en la medida que la población no participa en la construcción de las mismas y además atacan y cercenan los derechos humanos, como el derecho al trabajo y a un salario digno que cubra las necesidades de los trabajadores, a la educación , a la salud, etc. Lo instituido es sinónimo de orden establecido y de ley social, contrapuesto generalmente a lo instituyente, que se caracteriza por ser informal, explosivo y espontáneo. Un espontáneo que muchas veces viene generándose o fermentándose en una serie de episodios previos tanto singulares como colectivos.

La institucionalización es cuando ya están las normas y las reglas tanto en el colectivo como en los sujetos, en estos últimos podríamos decir si utilizamos la teoría psicoanalítica, están instaurados en el inconciente, para Freud más concretamente en el Super Yo, representante simbólico de la ley cultural (tabú del incesto ). Para la corriente institucionalista, es importante poner en evidencia el carácter dialéctico de la institución, es decir pensar en términos de unidad y lucha de contrarios, entre instituyente-instituido-institucionalización y sujetos sociales, acciones políticas y



económicas, donde lo instituyente puede tener un carácter de cambio y transformación, pero algunos rescatan fundamentalmente el carácter espontáneo de estos fenómenos sociales, a los que consideran sin conexión histórica con hechos previos o preestablecidos, porque de hacerlo incluirían el concepto de leyes históricas cuestionadas como determinísticas y mecanicistas. Para Castoriadis es el “imaginario social”, es decir las significaciones imaginarias sociales las que crean la realidad y no la conciencia de la necesidad. Pero no se trata, según él de negar que pueda existir “algo” fuera del sujeto, solo que este “algo” es lo que es, se organiza y cobra significado a partir de una facultad esencial del sujeto individual que es la capacidad de imaginar, de fantasear. Son las “formas innatas de la imaginación”, las que permiten al sujeto organizar el mundo objetivo. Así le opone al racionalismo dominante en la filosofía el carácter fundante de lo no racional, de lo imaginario. A esta facultad individual, innata, la llamará “imaginario radical” y remontará su origen a una mónada psíquica, inherente al sujeto desde que nace, previa a toda experiencia e independiente de esta. Cerrada en sí misma: “no tiene ventanas” dirá. Enfatiza el carácter primario, renegando de las experiencias sensoriales que van dejando huella en el psiquismo, y que luego serán significadas con la incorporación del lenguaje. Esta mónada cerrada a todo contacto con el mundo exterior, que sería anterior al “Ello” freudiano y previa a la división entre consciente e inconsciente. Descartando toda posibilidad fundante de la “experiencia de satisfacción” como Freud la denominara en su primera tópica. Esta facultad innata del imaginario social, basada en la mónada psíquica, es la que a través del **imaginario efectivo** (que sería el imaginario radical en “acto”) **produce, crea, el imaginario social y éste a su vez crea, instituye, la sociedad y sus instituciones. Son las ideas las que crean la sociedad a través de las significaciones imaginarias y no las condiciones concretas de vida las que crean los significados, ideas, representaciones, etc.**

“El imaginario es el principio creador y no el reflejo, ni la representación de algo”. Lo imaginario es la facultad originaria de plantearse o representarse algo que aún no es, que nunca estuvo ni estará en la percepción, de representar lo no percibido”. Pero no considera que previo a la percepción está la sensación que permite la inscripción de las primeras experiencias sensoriales, quizás fundantes de las primeras sensaciones erógenas intraútero, como hoy podemos observar cuando el feto se succiona el pulgar o el puño de su mano, fenómenos que ya Henry Wallon pusiera en evidencia en sus textos de Psicología genética. Está en debate la teoría del reflejo que Marx utilizara para intentar explicar como lo que está fuera se constituye en un adentro. Desde ya que no se trata de negar la capacidad creadora del hombre, ni la existencia de la fantasía, sino de preguntarse a partir de qué y cómo se instala esa capacidad creadora: para Marx era a partir de la **relación del hombre con otros hombres y con el mundo, y de la capacidad del cerebro de reflejarlo. El propio psiquismo sería el producto de esta capacidad, producida histórica y socialmente.**

Desde la Psicología genética y la Psicología del desarrollo las concepciones vigotskianas nos proponen pensar que toda posibilidad psíquica es primero social, es primero inter y luego se hará intra. La creación de sentido y significaciones estarían siempre vinculadas a la posibilidad de la existencia de lenguaje y de procesos psicológicos complejos como la percepción. Todas las funciones psicológicas superiores son producto de relaciones entre los seres humanos: “...en el desarrollo... del niño, toda función aparece dos veces: primero, a nivel social, y más tarde a nivel individual. O sea primero es Inter. (entre personas) o sea interpsicológica y después intrapsicológica o sea en el interior del psiquismo del niño”...dirá Vigotski. Para éste psicólogo marxista todo fenómeno psicológico avanzado es de origen social y la práctica, la interacción social está en el origen de las actividades psicológicas

propiamente humanas. Cualquier actividad psicológica estrictamente humana tiene que ver en algún sentido con la apropiación, dominio o manejo de algún sistema lingüístico o simbólico. Por otro lado Sigmund Freud construye una teoría sobre el psiquismo y su funcionamiento apoyado en el pensamiento predominante de su época, influido por posiciones filosóficas materialistas no dialécticas, con notoria influencia kantiana y postkantiana, Pero Sigmund Freud descubre otra dimensión , la dimensión mítica , así se instala en su obra el mito de Edipo, que nos permite abordar las diferentes narrativas clínicas con que cada sujeto singular expresa su recorrido a través de la incorporación y tramitación de la problemática edípica. El mundo pulsional sepultado representa el Ello, “el caos”, siempre al acecho para destruir el “orden”, el Yo. Para Freud lo que hoy es mito , luego será conocimiento científico. Sujeto y objeto constituyen en su obra un mismo orden del ser (el yo puede siendo sujeto identificarse con el objeto y ser tratado como tal) e indica el paso a un materialismo mecanicista. Freud se basa en la observación y la experiencia clínica y tiene la osadía de universalizar fenómenos que sólo veía en sus pacientes neuróticos. Manifiesta y utiliza su interés por la figurabilidad (de clara influencia kantiana) como en La interpretación de los sueños. La noción de representación psíquica, algo que está fuera se re-presenta en el psiquismo pero no como cosa en sí, ya que la cosa en sí es incognoscible (“el inconsciente reprimido”), sino cómo nos representamos subjetivamente las cosas del mundo exterior y del mundo interno. Su teoría es un sistema explicativo de las fuerzas que para él mueven el aparato psíquico, y una teoría antropológica del origen del psiquismo humano. Pero no es precisamente una teoría “individualista” sino que se esfuerza por autodenominarse científica y como dijimos bucea en la antropología para comprender el origen del psiquismo. Freud trata de explicar por las causas eficientes, por ej. si se piensa que la realidad está formada por series u órdenes del ser, la “causa” de un fenómeno vendrá del nivel anterior, genéticamente instituido. Por eje. las pulsiones (originadas en los órganos del cuerpo y representadas en el psiquismo) serán el punto de arranque del proceso de causación para lo psíquico. Causas histórico-genéticas que “determinan” senderos clínicos. También habla de “ocasión” y “ocasionamiento”, explicar tiene que ver con las causas pero esclarecer tiene que ver con la ocasión. Causa y ocasión, determinismo y azar, lo virtual y lo actual, dualidad inherente a lo orgánico; un proceso actual es al mismo tiempo resultado de un proceso del pasado. Sin embargo la posibilidad de historizar el proceso de construcción psíquica es la ocasión para hacer comprensible el síntoma y se resuelve cuando queda esclarecido, elaborado o tramitado. Contradictoriamente Freud mismo propone pensar en la existencia de una instancia psíquica atemporal y sin contradicción, como es el inconsciente, donde no hay conflicto, éste se produce entre instancias y no ininstancias. Una instancia sin contradicción?. Como incorporamos los materialistas dialécticos ésta postulación?. Desde ya que es parte del debate y sin embargo seguimos siendo psicoanalistas implicados o no implicados , freudianos o lacanianos. Tomamos de la teoría psicoanalítica aquello que nos explica acerca del psiquismo humano y su funcionamiento, no tiramos el agua de la bañera con el niño adentro, diferenciamos y recreamos, debatimos y criticamos, nos interrogamos y buscamos respuestas a los interrogantes.

Silvia Bleichman , en su libro Los orígenes del sujeto psíquico (Del mito a la historia) habla de una concepción de “...sujeto en el sentido lato, general del término, equivalente a psiquismo” y a Yo (como lo pensaba Freud) pero finalmente expresa que en la obra de Freud encontramos una tópica intersubjetiva. *”El sujeto psíquico que se ofrece al conocimiento del psicoanálisis es un sujeto en conflicto, marcado por la escisión “...una concepción del sujeto psíquico cuya tópica se presenta desde el comienzo , intersubjetiva...definida en su estructura por el Edipo”*. Desde Freud no

habría una oposición entre la psicología individual y psicología social..., *“todos los vínculos indagados por el psicoanálisis tiene derecho a reclamar que se los considere fenómenos sociales, ...con excepción de los procesos narcisistas, en los cuales la satisfacción pulsional se sustrae al influjo de otras personas o renuncia a estas.”* Toda psicología es social en el sentido más lato, va a decir en *Psicología de las masas y análisis del yo*. Emerge la identificación como la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con otra persona. Primer noción de vínculo como enlace libidinal que luego retoma E.Pichón Riviére en su Teoría del vínculo. Rescatar el carácter estructurante que tiene para el sujeto humano la relación con el otro., en la medida que la constitución del sujeto se da en el marco del Edipo, estamos ante una tópica intersubjetiva. Acaso se puede pensar en un sujeto que no sea social e histórico?. Acaso hay una psicología que no sea social ¿. Acaso existe sociedad sin ésa compleja red o trama de relaciones y de vínculos ¿Acaso existe psiquismo sin soporte social y libidinal ¿Pero qué determina la existencia de las ideas, las creencias, los significados en los sujetos singulares y en cada sociedad concreta?. Para unos la conciencia es producto de las practicas sociales , para otros la idea absoluta hegeliana es quien determina el ser social y finalmente para otros es el “el imaginario radical” el que determina el ser., como “idée”, como fantasía. En la obra de Freud la fantasía está presente como mediadora entre lo subjetivo y lo objetivo...toda vez que lo vivenciado (lo actual) , no armonizase con el esquema hereditario, sería la fantasía (Phantasie) la encargada de establecer el acuerdo y la imaginación opera mediante la figuración. Engels planteaba que la libertad es la conciencia de la necesidad. Se trata de una conciencia colectiva y personal de la necesidad y, de la posibilidad de reconocer las condiciones concretas de la opresión o la explotación, de reconocerse como sujetos sociales capaces de transformarse y transformar su realidad singular y social. Serían las prácticas sociales colectivas las que pueden actuar como transformadoras de la realidad concreta instituyendo nuevos espacios para los cambios subjetivos .En mi experiencia clínica a partir de los abordajes terapéuticos familiares se pueden encontrar modelos de opresión y sometimiento en las organizaciones familiares, que pensadas como grupo o como institución pueden ser claro reflejo de un entramado dictatorial que somete a los sujetos que las constituyen y no les permite construir proyectos transformadores y liberadores de su ser. “Dentro del vínculo todo, fuera del vínculo nada”, y esta nada puesta en acto puede ser la muerte real.

El concepto de “imaginario social instituyente” resulta de algún modo funcional a las nuevas corrientes que hegemonizaron el pensamiento académico y político durante la década del 90, cuando se planteaba que habían “muerto las ideologías” y en realidad se estaba construyendo una nueva ideología, porque si habláramos de ideología en vez de “imaginario social” tendríamos que investigar las condiciones materiales concretas que sostienen determinadas ideas e instituciones y tendríamos que realizar un análisis crítico de lo que se legitima, se legaliza, se naturaliza, se instituye, se universaliza ideológicamente desde una perspectiva de clase, encontrándonos en la propia realidad con contradicciones que permiten su transformación. Y lo que llamamos libertad surgida de la conciencia de la necesidad emergería de esas leyes objetivas y no de una supuesta autonomía individual y/o colectiva oculta en la mónada psíquica , o en el sujeto reflexivo que crea la realidad (o la organiza como tal), lo que podría llevarnos a que toda pregunta sobre las causas de esa realidad sea inútil e innecesaria.

En lo personal prefiero hablar de sujetos contextuados social e históricamente, que construyen su subjetividad en relación a los procesos sociales concretos de los que participan , dentro de entramados vinculares familiares sostenidos y no siempre contenidos por el socius, soporte necesario y fundante del psiquismo individual. Se trata

de crear una conciencia colectiva y también singular en cada sujeto de la necesidad y, por lo tanto, de la posibilidad de reconocer las condiciones concretas de opresión y explotación, de reconocerse como sujetos sociales capaces de tomar en sus manos la salud, la educación, el trabajo y por supuesto el Poder para hacer posible el cambio necesario que nos permita construir otro tipo de sociedad y de sujeto, que formaría parte probablemente de un nuevo ideal instituyente a conquistar.

### ***Vivian Bird***

#### Bibliografía:

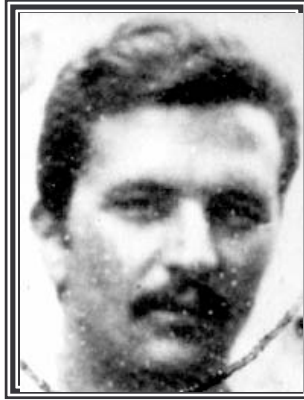
Nassif, Rosa: El Imaginario social. ¿A quién le sirven las teorías del filósofo Cornelius Castoriadis?. Sección Cultura, periódico Hoy, número 568, 5 de julio de 1995.

Aulagnier, Piera Castoriadis: La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado. Amorrortu Editores, 1988.

Edelman, L.; Kordon, D.: Un debate sobre la subjetividad. Revista Política y Teoría, N 49/50, Año XIX, Setiembre de 2002/Marzo 2003.

Edelman, L.; Kordon, D. y otros: Impunidad. Efectos psicosociales y clínicos. Editorial Sudamericana, Buenos aires 1985.

Bird, V.: Proceso social, subjetividad y clínica. Ponencia presentada en el XX Congreso Argentino de Psiquiatría. V congreso Internacional de Salud Mental. “Dos décadas revolucionarias en el desarrollo de la Psiquiatría”. Simposio : La subjetividad en relación al proceso social. Mar del Plata, Argentina 22 al 25 de Abril de 2004.



## *Luis Tossi... Yiyo*

El encuentro Regional de Psicoanálisis Implicado que se hizo en Mar del Plata iba llegando a su fin. Había sido un día intenso y productivo. Los organizadores me habían honrado integrándome al panel de cierre.

Allí estaba yo intentando decir lo mío, una especie de búsqueda de coincidencias entre el Psicoanálisis Implicado y la Psicología Social. Hable de Pichón Rivièrre "...ese desterrado inexplicable de los lugares oficiales de formación.

Conocí y escuché a Pichón en 1974 cuando fue profesor Honorario de la fugaz cátedra Aspectos Psicológicos de la Organización Social, ese magnífico espacio titulado por Luis Tossi, un brillante psiquiatra, alumno y ahijado del viejo..."

Y aquí comenzó otra escena. La mujer de la primera fila me miraba azorada.

Sus gestos y sus ojos indisimulablemente llenos de lágrimas sustraían mi atención de lo que estaba diciendo. Cerré como pude, le di paso a Alfredo Grande y me interné en las interrogaciones fantasmales de aquellas lágrimas.

Cuando terminó el panel la mujer, aún emocionada se acercó, me tomó las manos y me dijo: Gracias...gracias por lo que dijiste, gracias por lo que estás haciendo, gracias por tener memoria.

No entendí del todo hasta que dijo: ...Soy Marta, la mujer de Luis Tossi...Yiyo, alcancé a balbucear mientras mi mirada se nublaba... Yiyo, me dijo, sin ocultar la alegría de que sabíamos de quien hablaba. ¿Está desaparecido, sabías?, dijo. Si, contesté, yo militaba en La Matanza con él. Que haya sido mi profesor fue una casualidad extra, dije por decir algo intentando desatar el nudo en la garganta.

Luis Tossi dictaba el teórico de 22 a 24. Cuando terminaba yo iba corriendo a tomar el 75 para ir a Pompeya y de ahí a González Catán. Aquella noche me demoré un poco mas porque no tenía plata para volver y tenía que pedir monedas en la puerta de la Facultad como otras tantas veces. Avatares de un hijo de obrero ferroviario en la universidad Pública. Subí al colectivo y ahí estaba Yiyo. me saludo amablemente y se fue para bajar. Necesidades de esa época donde mejor era que el otro no supiera donde vivías o en que viajabas.

No dejé, bajo yo, le dije. Me dijo despacito: Mejor que ninguno de los dos vuelva a hacer este viaje. Hay que cuidarse, dijo...se bajó y nunca mas lo vi hasta que reencontré esta foto en Internet....

Me quedé unas horas mas en Mar del Plata, caminé solo por la feria, la peatonal, la rambla, pero ya no había salida, los recuerdos se agolpaban, la tristeza crecía, la bronca también. Un canto ingenuo y silencioso navegaba en mi cabeza...ya van a ver...ya van a ver...van a tener que aparecer. Hasta que el cansancio me hundió en sueños en el asiento del micro. Hay que seguir diciendo pensé antes que el cansancio me venciera, porque el Nunca Mas se nutre de esto...de verdad, justicia y memoria. Y porque los enemigos de la libertad están mas vivos que nunca.

Tengan buenos días!!!

**Jorge Garaventa**

## MATAR A LOS JÓVENES, MATAR LOS SUEÑOS...

por Ricardo Silva\*

La llamada Masacre de Once, que dejó como saldo cientos de muertos a consecuencia del incendio perpetrado en la discoteca “*República de Cromañón*” durante el recital que la banda de rock “*Callejeros*” dió el 30 de Diciembre de 2004, ha provocado un profundísimo dolor. Asimismo, ha abierto otra oportunidad para que se expresen distintas posiciones para una antigua polémica, acerca de si en los conflictos humanos existen culpables e inocentes, o si por el contrario todos somos responsables.

El propósito de este análisis intenta desenmascarar los mecanismos que el sistema económico- social en que vivimos emplea para ocultar las causas que originan este tipo de tragedias, poder pensar en como detener el siniestro ciclo de repeticiones que pareciera no tener fin, y discriminar algunos conceptos que se presentan como confusos en medio de la perversa vorágine informativa en relación al tema.

### EL ARTE DE “CALLEJEROS”.

Nos decía Enrique Pichon Rivière<sup>1</sup> que, como cualquiera de sus semejantes, el artista tiene que abordar los problemas que se le presentan. La diferencia radica en que suele anticiparse. Por tanto, se le adjudican características de agente de cambio. Lo cual favorece el desplazamiento sobre sí de todos los resentimientos, fracasos, miedos, sentimientos de soledad e incertidumbre de los demás; como si fuera el portavoz de todo lo subyacente aún no emergido. Inmediatamente es elegido como perturbador de una tranquilidad anterior. Tanto el plástico como el poeta serían seres de anticipación, y por esto, víctimas de verdaderas conspiraciones organizadas contra el cambio, contra lo nuevo, contra lo inédito.

Considero posible extrapolar estas apreciaciones sobre otros artistas como el actor o el músico. Incluso el de rock. Movimiento artístico surgido a fines de los años 50’, que alcanzó repercusión mundial a partir de Los Beatles en los años 60’. Expresión fundamentalmente contestataria de una generación nacida durante la Segunda Guerra Mundial, que se oponía a la hipocresía y rigidez de una sociedad antropófaga productora de sujetos con serias dificultades para desafiar lo establecido, para disfrutar apasionadamente de la vida, que ignoraba la creatividad y poder transformador de la juventud<sup>2</sup>.

El rock argentino nace justamente en ese período y ha proliferado exponencialmente a partir de los 80’. Desde Moris, Litto Nebbia y Spinetta, pasando por Vox Dei y el genial Charly García, hasta la aparición de Fito Paéz y los Redonditos de Ricota, es impresionante el nivel de desarrollo que este movimiento adquirió. En la actualidad bandas como

---

\* Psicólogo Clínico, Centro Cooperativo de Salud Mental ALETHIA (Mar del Plata).

<sup>1</sup> “El proceso creador”, Texto del catálogo de la exposición de Oscar Capristo, Galería Riobó, Buenos Aires, Octubre de 1966.

<sup>2</sup> Cabe acotar que este movimiento aparece en un momento donde el psicoanálisis, el surrealismo, el existencialismo, los poetas de la generación beat, y los diferentes movimientos políticos de esa época, cuestionaban abiertamente los principios de un orden social capitalista, incipientemente globalizado y opresor.



Divididos, La Bersuit o Los Piojos acaso sean las más representativas, aunque es preciso aclarar que han tenido su origen a principios de años 90’.

A mediados de esta década, y en medio de la inmensa fragmentación social generada por el menemismo, resurgen una serie de bandas ligadas a los suburbios, que resisten estoicamente los avances de la cumbia y del rock hipercomercial. En ese contexto aparece “*Callejeros*”. Esta banda formada en Villa Celina en 1995, que alcanzó en 2004 su consagración como banda revelación, que llevó 10.000 personas a Obras (cifra única para una banda debutante en ese estadio), que no se valió de más difusión que del boca a boca, negándose a dar notas y a aparecer en medios masivos; de alguna manera reivindicó cierto idealismo, promoviendo el retorno del rock con mensaje (desbaratado y vulgarizado por los traficantes de ritmos entre los años 80’ y 90’).

Acaso sirva de testimonio, el impacto que tuvo para quien escribe el haber escuchado por vez primera una canción de esta banda en la radio. Habiendo demorado varios días en averiguar el nombre de la banda y la canción en cuestión, debí reconocer que hacía muchos años que desde el rock no me era transmitida una emoción tan intensa, de tanta energía vital, exorcizando tanto dolor. Con una impecable poesía identificada con la incertidumbre que en pleno tercer milenio (y en pleno tercer mundo), enfrenta cada día el hombre de la calle, que a pesar de todo no se resigna a “vegetar”. Un dolor inmenso, que al ser expresado con “discepoleana” pasión por el “Pato” Fontanet, nos devolvía, sin embargo, el placer y el deseo de luchar por el derecho a vivir.

En esos días, en que buscaba saber quienes eran esos muchachos que tanto “conmovieron” de mi interioridad, traté de capturar la sensación despertada. Y releí al Dr. Alfredo Grande<sup>3</sup>, cuando nos decía que **el arte es una descarga de afectividad que incluye tres dimensiones: la belleza, la intensidad y la armonía**, que si bien pueden ser transformados en su contrario: lo siniestro, lo tenue y lo extravagante; **cuando es arte verdadero conmueve. Que esta conmoción puede ser el llanto, la risa, el temblor o la “piel de gallina”, pero nunca la indiferencia.** Que el arte verdadero se apoya en el nivel fundante de la realidad. **Que toda experiencia estética es para el sujeto atravesar una situación límite.** Que el arte verdadero “*nos parte la cabeza*”, como el amor. Que el arte crea otra realidad que podemos mirar, tocar, oír, cantar, oler, escribir, pintar...pero que no es artista el que quiere, sino el que puede.

Estimo que los muchachos de “*Callejeros*” han podido hacerlo. Y muchísimos jóvenes captaron eso mismo que también pude captar. Tal vez no sea casual, que algo de esa depositación masiva o conspiración colocada sobre la figura del artista de la que hablaba Pichon Rivière, haya tenido algo que ver con la masacre de República Cromañón.

## EL MONO DEL AÑO 2000...

“... porque el hombre de hoy es el padre del mono del año 2000...” (Joaquín Sabina, 1990).

Una nota de José Pablo Feinman, titulada “*Crueldad y cinismo*”, aparecida en *Página Doce* cuenta acerca de cómo Chabán y los suyos eligieron el nombre de la disco en cuestión. La idea era armar un boliche para pobres. Ensayar un suerte de descenso a las cavernas, a lo primitivo, una especie de planeta de los simios. Un boliche no para

---

<sup>3</sup> “Encontré una lapicera”, texto publicado en el suplemento de la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo del diario *Página Doce* (Febrero de 2001).

ciudadanos, sino para simios. En consecuencia, se explica porque había techos con material inflamable en un lugar donde era moneda corriente lanzar bengalas. O porque no se garantizaba la seguridad básica. Al fin y al cabo, había motivos para cuidar la vida de esos simios pre-históricos???

Obvio que no. Pero sí para lucrar con ellos. Contribuir a que aparezcan. Reprimirlos cuando traen problemas. O incluso facilitar su eliminación.  
En este contexto podemos ya intuir quien es la verdadera bestia.

## UNA NUEVA NOCHE...FRÍA ???

*“Voces solo voces, como ecos; como atroces chistes sin gracia. Hace tiempo escucho voces... y ni una palabra...// Y mis ojos maltratados se refugian en la nada y se cansan...de ver un montón de caras y ni una mirada...”*

En estos primeros días del año en que desfilan opiniones sin análisis, como así diferentes análisis más y menos lúcidos de renombrados especialistas. En que se luca desde los medios de comunicación con impúdicos registros del dolor. En que diversos sectores tratan de sacar rédito político, exigiendo la renuncia de tal o cual autoridad, funcionario o inspector. Como así también culpando a los empresarios, o a los encargados de seguridad del grupo, o a quien arrojó la bengala que hizo arder la disco, al rock atrapado por la maquinaria del consumo, o a la totalidad de los argentinos. Acompañado por el canto desesperado<sup>4</sup>, y acaso profético, de “Callejeros”, me permito compartir algunas reflexiones.

En una interesante intervención radial, Alfredo Grande<sup>5</sup> diferenciaba tres niveles de análisis: el dispositivo, la organización y la institución. El primero atribuye al instrumento propiamente dicho (la bengala), o a quien la lanzó (el inadaptado de turno), el factor causal del desastre. El segundo profundiza en la forma que toma el contexto o materialidad circundante, las instalaciones del boliche que dio lugar a la trampa mortal (con elementos inflamables, sin salidas de emergencia, o habilitaciones inexplicables). El tercero va más allá, se dirige a la lógica de fondo. Aquella que persigue solo la relación costo-beneficio, que no le interesa invertir en seguridad, que va tras la máxima ganancia posible. Y, por ende, permite la superpoblación del recinto. Y que en esa patológica sed de dinero, no escatima en coimear a los funcionarios que sean necesarios. **Esa lógica del lucro, propia de las “empresas fantasma” del capitalismo mundial integrado, que gana a costa de que otros pierdan. Incluso la vida. Lógica empresarial de un modelo que una vez más nos muestra que no cierra sin muerte.**

*“Una nueva noche fría en el barrio, los tranzas se llenan los bolsillos. Las calles son nuestras aunque el tiempo diga lo contrario// Y los sueños no soñados ya se amargan la garganta y se callan...y eso casi siempre (o siempre), les encanta...”*

---

<sup>4</sup> “UNA NUEVA NOCHE FRÍA”, Callejeros, 2003.

<sup>5</sup> “Marca de radio”, conducido por Eduardo Aliverti (8 de Enero de 2005).

La escritora Aída Bortnik<sup>6</sup> enumeraba como a través de los miles de desaparecidos, de los pibes de Malvinas, de la represión policial, o del incendio de una disco, parece reiterarse una especie de conjuro macabro, por el cual a cada nueva generación de jóvenes le inventamos cada diez años una nueva forma de muerte. En este contexto de terrorismo económico “*matar a los jóvenes*” se vuelve una consigna y un símbolo, que más que a los jóvenes en sí elimina hijos, nietos, esposas o novias, padres, abuelos, tíos, primos, amigos y hermanos. Seres amados. Gente sensible que sueña. **Matar a los jóvenes tiene que ver en realidad con matar los sueños de gente que se resiste a morir en vida.**

El ordenamiento económico-social genocida viene empleando desde hace tiempo variados instrumentos para eliminar a esa gente<sup>7</sup>. Sus cabezas visibles jamás reconocerán públicamente que es gente que sobra, pero contribuirán a su exterminio. Ya sea directamente con armas, con planes económicos donde se multiplica el número de excluidos (que abarca la eliminación de sus proles con la desnutrición resultante). Creando condiciones para que los sobrevivientes, sino aceptan el modelo, sean nuevamente eliminados por los agentes de seguridad, o se suiciden. Eso es lo que quieren. Que la gente que les sobra se mate entre sí. Y que nadie lo vea.

*Van quedando pocas sonrisas, prisioneros de esta cárcel de tiza. Se apagó el sentido, se encendió un silencio de misa...// Menos horas en la vida, más respuestas a una causa perdida...de porque los sentimientos mueren con el día...”*

Se dice que muchos seguidores de “*Callejeros*”, desoyeron con un cántico de repudio la advertencia de Fontanet, que no arrojasen bengalas. Algunos periodistas, hablan de delirios suicidas. Si la masacre de Cromañón tuvo algo que ver con algo del orden del “acting suicida”, quisiera recordar una investigación sobre el tema, realizada por el psiquiatra inglés Erwin Stengel. En la misma había concluido: **1) Que nadie se mata a no ser que haya renunciado a la posibilidad de ser amado, 2) Que nadie se mata a no ser que haya querido matar a alguien.** Y, he aquí, el punto más escalofriante: **3) Que nadie se mata a no ser que su muerte haya sido deseada por alguien.**

Cuando meses atrás ocurrió la Masacre de Carmen de Patagones, poco fue lo que se dijo que en esa ciudad había un altísimo porcentaje de suicidios de jóvenes. La lógica genocida sigue haciendo efecto. Y es importante que veamos, que **ante este “status quo” promovido por una sociedad que no cuida la vida en ninguna de sus formas, cada suicidio oculta un homicida prófugo, altamente peligroso.** Que seguramente tiene buena presencia, se expresa bien y huele mejor. Pero por sobre todo no es una sola persona, ni un dispositivo, ni una organización. Se trata de una institución, que atraviesa sin embargo, en todos y cada uno de nosotros. Una institución que desea la muerte joven, pero se vale de organizaciones y dispositivos para que otros le den el gusto.

*“Solo como un pájaro que vuela en la noche, libre de vos...pero no de mí // Vacío como el sueño de una gorra, lleno de nada...sin saber donde ir // Duro como un muerto en su tumba que murió de miedo...por el valor de vivir...”*

---

<sup>6</sup> Revista Veintitrés, N° 339, 6 de Enero de 2005.

<sup>7</sup> “Y experimentan nuevos métodos nuevos métodos de matar...sofisticados y a la vez convincentes...” (“ALGO PERSONAL”, Joan Manuel Serratt, 1982)

El riesgo mayor sigue siendo caer, como nos dice la psicoanalista Silvia Bleichmar<sup>8</sup>, en la “**dilución de responsabilidades**”, que llevará una vez más al: “*acá no pasó nada*”. Y luego a una nueva masacre. Es absolutamente necesario repartir entre los inocentes, la inocencia. Entre los responsables, los grados de responsabilidad que correspondan. Y entre los culpables, la culpa. Pero, por sobre todo, **es fundamental que no permitamos que se vuelva a decir que todos somos culpables**. Porque de ser así ese asesino serial, que ya se ha erigido en institución, seguirá robándonos los sueños, seguirá vaciándonos por dentro y por fuera, seguirá conspirando contra nuestros artistas más auténticos, seguirá generando confusión, y seguirá matando a nuestros jóvenes...también a los de ayer.

*Las nubes no son de algodones, y las depresiones son maldiciones. Te van distraendo, te enrosca, te lleva y te come// Te lastima y no perdona... y en algún lugar te roba la cara, la sonrisa, la esperanza, la fe en las personas...”*

No somos todos culpables, pero la mayoría somos damnificados por la lógica homicida que matando a los jóvenes, pretende matar nuestros sueños, y nuestra esperanza de vivir dignamente. Para evitar darles la razón a los profetas del eterno retorno resulta clave –por honor a nuestros muertos de ayer y de hoy- que haya una reparación simbólica. Solo será posible si se castiga a los verdaderos culpables de las hasta ahora impunes e interminables masacres cotidianas. Y acaso así, vayamos recuperando la fe en las personas.

---

<sup>8</sup> “Cromañon, culpas no; responsabilidades”, Diario Clarín, 5 de Enero de 2005.

## PENSAR LOS GRUPOS DESDE EL PSICOANÁLISIS IMPLICADO

Por Miriam Eva Rellán

El grupo operativo no siempre es un autogestivo.  
Una psicóloga social desilusionada.

Toda ilusión debe dar paso a una desilusión para ir en busca de una realidad. Si no me desilusiono ¿cuál será la nueva apuesta? Ir hacia los límites, estirar la mirada hasta donde dé el horizonte del yo para provocar uno nuevo.

Este trabajo es una reflexión compartida con mis compañeros de tarea del Seminario de Psicoanálisis Implicado en Buenos Aires: la psicóloga social Sandra López, observadora; el psicólogo social Oscar Mongiano, coordinador y Alfredo Grande, coordinador general.

Antes de empezar un taller en una escuela de psicología social, en medio de los preparativos y de las ansiedades básicas que genera la tarea, Alfredo me pregunta: ¿Miriam, el G.O es un autogestivo? Me quedó la espina clavada, estaca teórica, que dolía en uno de los puntos más queridos de la Psicología Social Argentina, la de Pichón. Una vez hecha la pregunta, lo que molesta es la respuesta, no hay más remedio que ponerse a pensar.

Pensar los grupos desde el Psicoanálisis Implicado es re-cualificarlos, en la discriminación entre las lógicas deseantes y las de la amenaza, el castigo y el mandato. Surgen así las observaciones que narro a continuación:

### ***Primera Observación:***

Por más que lo oculte en el encuadre aséptico, los integrantes del G.O. se identifican más con mi superyó que con mi yo. Lo que más me preocupa es que pueda ser interpretada como una identificación positiva ya que brinda cierta confianza. La identificación con el superyó de los padres se reedita en el grupo, se prefiere más lo malo conocido que lo bueno por conocer. Me ponen (¿me ponen?) en el lugar de la prohibición, me piden recetas que desconozco. Toda modificación de encuadre es vivenciada como una ruptura, la culpa mete la cola y toda trasgresión parece una tragedia.

Aunque los tranquilice diciendo que para romper un encuadre hace falta mucho agua y de las que bajan turbias, el superyó no sede, sigue dando resistencia. Resistencia superyoica a la alianza entre el yo de los integrantes con la tarea convocante.

### ***Primera cualificación :***

No basta con decir que los integrantes del grupo están en una posición resistencial ¿de qué resistencia se trata? ¿cuál es la lógica a la que resiste y cuál es a la que presta servicio la resistencia? Podemos pensar que si hay evitación de la implicación, si las técnicas defensivas del yo se ponen al servicio del superyó lo que predomina es un deber ser, deber hacer, deber estar, en un como sí de realización de la tarea, la resistencia es del superyó y lo que se produce es la anulación del nivel deseante en el grupo.

### ***Segunda Observación:***

Si hay un latente represor, entonces hay un latente reprimido, ley de la coexistencia de los opuestos que me ilusiona una vez más. Hay algo en ebullición puedo olfatearlo, pulsión de autoconservación que energiza al latente reprimido y lo impulsa a emerger predominando sobre el latente represor. El siervo cansado de servir a tres amos: realidad, superyó y ello, brota de sus cenizas. Ni tan reprimido, ni tan latente. Alguien habla, pregunta o sorprende y en la convicción yoica de aniquilar al superyó, hace justicia por mano propia.

### ***Segunda Cualificación:***

Resistencia del yo frente a la amenaza, la prohibición y el castigo del superyó. Resistencia portavoceada por los líderes de la tarea que proponen un análisis de la implicación y hablan de la soga en la casa del ahorcado. Querer ser, querer hacer, querer estar en el grupo. Las identificaciones toman otros caminos y se conectan con el deseo: antes decían "trabajo de... además soy músico" ahora dicen "yo soy músico, además trabajo de ... para poder vivir". Propongo llamar a esta resistencia, "resistencia del yo" con utilización operativa de las técnicas defensivas. En este caso al servicio de la tarea, su utilización es instrumental. Esta diferencia entre resistencia yoica y resistencia superyoica significaría pensar una resistencia a la tarea y una resistencia a la amenaza contra la tarea respectivamente.

### ***Tercera observación:***

El principal organizador grupal es la tarea que no siempre da cuenta de una alianza entre el Yo y el Ello. Se arman grupos para tareas "non santas". Los grupos operativos al servicio de la publicidad, del análisis de mercado en las organizaciones de servicio y consumo detentan lógicas capitalistas que resumen su éxito en el diseño de estrategias por las cuales el sujeto se desconcientiza de sus necesidades y pasa a ser un sujeto-objeto de consumo.



¿Quién lo diría? Prafraseando a Freud: un grupo operativo represor. Se puede usar un dispositivo tanto para someter como para liberar. Esta obviedad me parece conveniente dejarla explicitada, me parece importante alertar sobre la transformación del dispositivo grupo operativo en baluarte al hacer de su práctica una técnica vacía de direccionalidad política e ideológica o por el contrario convirtiéndolo en un dogma sacralizado, sin un análisis de las ideologías. Ambas tendencias, opuestas entre sí, producen un tecnicismo, no un dispositivo. El grupo operativo se cristaliza así en sus propias virtudes. Si hay algo que tiene de bueno es que al disponer, deja ver, no hace transparencia, desoculta, visibiliza los modos de producción.

Una democratización ligth circula por la espiral dialéctica del cono invertido, y la crítica de lo cotidiano puede ser confundida con falta de cooperación.

¿Es lícito pensar que las lógicas postmodernas bañaron nuestras prácticas? Las de los Psicólogos Sociales. Insisto, será necesario realizar un examen crítico de las ideologías para poder disponer de las herramientas y utilizarlas con una direccionalidad sostenida por la convicción yoica de que "hay que reprimir al represor". (1) (2)

#### Bibliografía:

- (1) Dr. Grande, Alfredo. Psiconálisis Implicado III: del diván al piquete. Edit. Topía.
- (2) Notas de crónicas grupales y clases del Seminario de Psicoanálisis Implicado año 2003 - 2004, Buenos Aires.

## UN ROMPEHIELOS PARA LAS ALMAS CONGELADAS (EL ODIOS DESPUÉS DEL ODIOS)<sup>(\*)</sup>

*Por Ricardo Silva*

El segundo libro de Alfredo Grande es sin duda una prolongación del primero<sup>1</sup>. **Es un libro polémico, apasionado y marcado a fuego por el tan necesario pasaje del miedo al coraje.** Coraje para decir lo que pocos se animan a decir en el ámbito “psi”.

A quién se le puede ocurrir poner al amor en el banquillo de los acusados ???

A quién se le puede ocurrir reivindicar y rendir tributo al odio ???

Solo a aquellos valientes que se atreven a exponer, y exponerse , a demostrar el carácter dialéctico y materialista de nuestra azarosa existencia. Más allá de todo intento de clausura de cualquier debate posible por parte de la nueva “policía científica”. Esa que dice que no cree en el fin de la historia... pero que lo propaga con sus acciones.

**El libro de Alfredo tiene momentos en que exhibe de manera apabullante en que consiste la dialéctica.** La unidad y lucha de contrarios puede notarse cuando se descubre la necesidad de pasar por la desesperanza para construir la esperanza, la necesidad de pasar por la ignorancia para transformarla en conocimiento, la necesidad de transponer el miedo para que mute en coraje. Ya desde el citado primer libro, la necesidad de transponer el dolor para transformarlo en humor, la repetición en creación, la enfermedad en salud, el egoísmo en altruismo. Y , fundamentalmente, **la necesidad de odiar para poder amar... más sinceramente**

Y hay algo más. Tanto en el primer libro, y más acentuado en este segundo libro: aparece permanentemente **la presencia de la muerte**, cuyo brutal reconocimiento se vuelve condición imprescindible para a su vez **reconocernos absolutamente vivos... aún.**

Podría decir que **el libro es un tributo a la capacidad del ser humano como ser susceptible de odiar**<sup>2</sup>. Aparte del odio son reivindicados el ello y el yo, el deseo y la pulsión de vida(vinculados a la lógica erótica). **Como así también la guerra que es necesario declarar a los mentores de los diversos simulacros de paz de ayer, de hoy... y seguramente de siempre.**

Podría decir que **el libro tiene “algo personal”, una batalla sin cuartel , y más que evidente, contra el superyó**, como así también contra los sentimientos de culpa inducidos por la cultura represora y la pulsión de muerte(vinculados a la lógica tanática). Y también contra ciertas formas de amor y paz poco confiables.

---

(\*) Análisis realizado por el Lic. Ricardo Silva(Centro Cooperativo de Salud Mental ALETHIA de Mar del Plata) del libro “Psicoanálisis Implicado: la marca social en la clínica actual” del Dr. Alfredo Grande.

<sup>1</sup> “El Edipo después del Edipo: del psicoanálisis aplicado al psicoanálisis implicado” ; Editorial Topía, Buenos Aires, 1996.

<sup>2</sup> Análisis de nuestra implicación como seres odiantes.

El libro obviamente no es neutral. Intenta implicarse. Toma posición. Por tanto, tiene enemigos y amigos declarados. Asume los riesgos y los peligros del caso. Es por eso que ya desde el principio dice “que de lo sublime a lo ridículo hay solo un paso, y que ese paso hay que darlo”.

Es un libro que, como todo libro, tiene una secuencia lógica. Pero que, para este análisis, se ha dejado de lado en pos de contextualizarlo cronológicamente. Por qué? Porque a medida que uno lo lee, y lo piensa, **se manifiesta la impronta indeleble de la praxis del autor**. Tanto en su práctica clínica, docente, y en sus atravesamientos institucionales (en especial su paso por la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo del cual es, en gran medida, heredero este libro).

En la introducción, calificada de penetrante por el autor, ya habla la implicación como una forma de generar (no de predicar) ejemplos. De conectar discurso y praxis. Pensar y vivir de manera consecuente para **mantener la coherencia, la consistencia y la credibilidad**. Bajo esta aseveración es que analizaré este libro contextualizando cada capítulo desde las condiciones de producción que entiendo, dieron lugar al texto respectivo.

- **“AMARÉ TU SANGRE: EL ANALIZADOR DRÁCULA Y LOS IDEALES DEL SUPERYO” (1996)**

“Están muertos, están muertos, están muertos...” (Charly García, 1989)

Este primer capítulo es del mismo año en que se edita “El Edipo después del Edipo”. El mismo profundiza, desde el institucionalismo, la brecha abierta por los excesos del menemismo<sup>3</sup> denunciados en dicho libro. En especial por la escalada salvaje de decretos antipopulares que acrecientan la miseria y la desocupación luego de las elecciones del año anterior.

Se vale de la figura del **vampiro<sup>4</sup> como analizador de la lógica institucional que en lo humano se organiza para amar el horror, donde la muerte en vida se vuelve como la única manera de vivir.**

Los chupa-sangres prometen estabilidad a las víctimas pero en realidad los aniquilan, se apoderan de su cuerpo y de su alma. Las víctimas no reaccionan, pues son hipnotizadas (y se dejan hipnotizar). Se enamoran del vampiro y entregan su sangre con tal de recibir su amor. Y los vampiros los matan, haciéndoles creer que detrás de todo estaba el amor. En nombre del cual una vez más se vuelven a cometer crímenes del más grueso calibre.

---

<sup>3</sup> Léase, la versión argentina de la cultura dominante de fin de siglo llamada posmodernidad. La misma que advino con la llamada globalización de la economía de mercado. Recomiendo leer “Yo tengo Menem”

<sup>4</sup> Se basa en la película “Drácula”, en la versión dirigida por Francis Ford Coppola en 1990.

Los muertos vivos sin embargo se entregan por amor, se identifican con el agresor y creen que alcanzarán la eternidad-seguridad prometida por el dios mercado. Mientras tanto en la TV se le sigue haciendo prensa a lo emocionante de vivir “esos amores que matan”. Pero Alfredo Grande no se entrega. No duda en tomar el lugar del legendario Profesor Van Helsing<sup>5</sup>. Y ofrece una estaca teórica y política, donde los colectivos autogestivos y la necesidad de “*aprender a odiar...para poder comenzar a querernos a nosotros mismos*”, se vuelven armas para no caer en la trampa y salvar nuestra vida.

- “CRISTALES ROTOS” (1998)

“El que se entrega a la tristeza renuncia a la plenitud de la vida...para sobrevivir es necesario planificar la esperanza” (Enrique Pichon Rivière, 1972)

“El hombre sin esperanza es fácil de dominar” ( de la película “La Historia sin Fin”, 1984)

“...será un buen hombre el que la encuentre y la cuide hasta que lleguen mejores días... Sin utopía la vida sería un ensayo para la muerte” ( “UTOPIA”,Joan Manuel Serratt, 1992)

“...nosotros somos proyectos, y no hay proyecto que no implique un mañana y no hay una mañana que no implique un sueño; y no hay sueño sin esperanza...Negar la esperanza es decretar una muerte en vida, que es lo peor” (Paulo Freire, 1993)

Este artículo le sigue cronológicamente al anterior. Aborda la temática, por entonces altamente discutida, de **la posmodernidad y las llamadas psicopatologías de fin de siglo**. Los efectos que sobre la subjetividad vienen teniendo la globalización económica o fundamentalismo de mercado, y la necesidad de instrumentar nuevos dispositivos psicoanalíticos para poder enfrentar, con mayor posibilidad de eficacia clínica, estas situaciones que suelen no estar escritas en los libros de texto que se estudian en la Universidad.

Re-confirma su apuesta al Psicoanálisis Implicado al reconocer que en su extremo límite **el Psicoanálisis es siempre institucional**. Retoma la crítica que, desde los grupos Plataforma y Documento<sup>6</sup>, se le hizo a las parcializaciones y omisiones de un saber que se presenta como total, y al carácter de dogma religioso de un saber que fue presentado, en principio, como científico natural. Como así también, se vuelve a oponer, a la idea de neutralidad y de abstinencia tan promovido desde las distintas ortodoxias psicoanalíticas. Ortodoxias- que siguiendo a Robert Castel- Grande llama “Psicoanalismo”. Qué es-según su mirada- el verdadero contraindicado para atender al paciente actual, y para ejercer la llamada clínica actual.

Ya nos decía en 1996 que **el psicoanálisis implicado no es una forma de terapia ni una teoría de la subjetividad, es una manera de entender y enfrentar la vida**. Invita a recordar el porqué y el para qué de nuestras prácticas como ciudadanos y cómo profesionales en la actual crisis de nuestra cultura. Intenta responder a la pregunta: **¿qué**

---

<sup>5</sup> En un momento de la película dice: “...no luchamos contra una bestia, sino con legiones que desde hace siglos se alimentan de la sangre de los vivos...”

<sup>6</sup> Ver “Cuestionamos”, Ediciones Búsqueda, Bs. As, 1971.

**hacer ante el dolor psíquico de los pacientes(que es el propio dolor) generado por cuestiones sociales???** Es allí, donde cae en la cuenta de que **en situaciones límite no hay neutralidad posible**. Es necesario implicarse, porque el psicoanálisis implicado busca el nivel fundante de la subjetividad. Y ese nivel fundante no pasa sólo por la roca viva libidinal, sino también por otras rocas tan o más vivas(políticas, sociales, históricas).

Si el psicoanalismo es la neutralización de los efectos políticos-sociales del psicoanálisis (o negación maníaca de la implicación). El psicoanálisis implicado es la respuesta política y científica al psicoanalismo. El psicoanalismo se apoya en la novela familiar y se edipiza el conflicto social. El psicoanálisis implicado se apoya en una tragicomedia social y analiza la castración y el incesto como políticas de poder.

En síntesis, Grande considera que **los inconscientes deben ser develados desde su inscripción libidinal, política e histórica**. Que el llamado paciente actual mercado-dependiente y actuador no es analizable. El pretérito paciente neurótico cristalizado en su novela familiar ya casi no se ve, porque esa cristalización estalló en añicos. Y cada pedazo de cristal se rotula como disorder. El psicoanalismo no tiene nada que hacer ante esto.

El desafío de los nuevos dispositivos(el psicoanálisis implicado es una propuesta) se propone ajustar el marco a la problemática que trae el paciente (y no al revés), y **atravesar el escepticismo contemporáneo para salvar a la tierra de Fantasía**<sup>7</sup>. Se vuelve imperioso traspasar al nivel social para no sólo luchar contra la enfermedad, sino contra los factores generadores de la misma. Enrique Pichon Riviére, de alguna manera, al hablar de **conciencia crítica**<sup>8</sup> apuntaba a lo mismo. E incluso el psiquiatra suizo (y junguiano!!!) James Hillman<sup>9</sup>, cuando en 1993 consideraba que las psicoterapias venían fracasando en su cometido, dado que a nivel político el mundo se encontraba en una situación cada vez más lamentable. **No es suficiente estar bien con uno mismo si se está indiferente a las injusticias sociales y al sufrimiento ajeno**.

Finalmente, propone pensar en un psicoanálisis competente, romper el dualismo entre corporaciones de prestadores e intermediarios versus profesionales aislados y sobre explotados, apostar una vez más a los colectivos autogestionarios desde la legalidad y la idoneidad. Y a que entendamos, que no todo se remite ya a hacer conciente lo inconsciente. Porque el paciente llamado actual, en realidad, buscará por todos los medios intentar mantener en el inconsciente lo que a pesar de todo insiste en pasar a la conciencia.

- **LA SOGA EN LA CASA DEL AHORCADO(2000)**

“déjame entrar al dolor de tu cuerpo, quiero morir mendigando tu pan // déjame estar condenado en tus huesos, nadie me hable... ya déjame entrar, nadie me explique ya déjame entrar” (Pedro Aznar, 1992)

---

<sup>7</sup> Toma como referencia la película “La Historia sin Fin”(1984).

<sup>8</sup> Uno de sus últimos conceptos ligados a la salud y a la adaptación activa. Es el reconocimiento de las necesidades propias y de la comunidad a la que se pertenece, y la acción(social) consecuente para resolverlas.

<sup>9</sup> “Cien años de psicoterapia...y el mundo sigue igual” ; Editorial Sudamericana, Bs. As, 1993.

Este trabajo data de Marzo de 2000, y está escrito en el contexto de la flamante apertura de la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo y del gobierno de la Alianza. Alfredo Grande lo expuso en una jornada sobre “La Historia de la Locura en la Argentina”

En el mismo, afirma que esta es una definición casera de lo sería el análisis de la implicación. La “soga” haría las veces de analizador del proceso de construcción político y social que finaliza en la producción de una ahorcado.

El autor piensa en voz alta( y luego escribe) que nadie quiere acercarse a la sogá, ni hablar del ahorcado, ni de lo que pasaba en la casa. Y ante esto, reconoce la necesidad de encontrar una palabra sostenida desde el nivel fundante y deseante de la subjetividad(uno de ellos es el deseo de verdad).

Cuando dice que **solemos pensarnos con las categorías del represor**, asevera que es una locura que el ahorcado no pueda hablar de la sogá, o que solo puedan hacerlo los fabricantes de sogas. Inmediatamente concluye que **para analizar la locura en la Argentina se hace indispensable transitar la multiplicidad de las sogas**, y que siempre la locura tiene que ver con una ruptura para con lo instituido.

Luego enumera cuatro formas de locura, que desde el análisis institucional, se presentan como generadoras de otras, a saber: la democrática, la totalitaria, la consumista y la publicitaria. Retoma un planteo referido en “El Edipo...”: el elogio de la discriminación. Cuestión fundamental para no confundir lo análogo-familiar, lo diferente- extraño y lo siniestro-incompatible, que tantas veces nos ha llevado (y nos sigue llevando) camino a la horca.

Menciona otras locuras, como la científicista y la revolucionaria(la parte linda de la locura), y establece una interesante diferenciación entre responsabilidad y culpa(tema insuficientemente discutido en temas vinculados a derechos humanos).

- **“ODIO, LUEGO EXISTO” (2000)**

“Espero que muráis// y que vuestra muerte llegue pronto// seguiré vuestro ataúd, en una pálida tarde// y observaré como os entierran, en vuestro lecho de muerte// y permaneceré sobre vuestra tumba hasta estar seguro de vuestra defunción ( “AMOS DE LA GUERRA” , Bob Dylan, 1964)

“ Hay que decir: yanquis hijos de puta... por amor a la vida” (HumbertoCostantini, 1965)

“Hay que estimular la indignación, no pueden repetirse las matanzas...” (Paulo Freire, 1993)

“Cuando el criminal de Bush está por bombardear Irak tenemos que sentir odio...todavía creo que no tenemos el suficiente odio necesario frente a uno de los crímenes más grandes de la humanidad... Y cuando juntemos el odio se propagará por todo el planeta, y también por Estados Unidos...” (Eduardo Pavlovsky, 21 de Febrero 2002)

Este artículo es de Noviembre de 2000, y está confeccionado en el contexto de la represión de trabajadores desocupados en Salta que culminó con la muerte del joven Aníbal Verón. Mientras esto ocurría Alfredo Grande proseguía con su labor clínica en la



Cooperativa de Salud Mental ÁTICO, y docente en la Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados y en la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo.

Acaso sea el capítulo central del libro. O el más elaborado y comprometido. Si bien despliega una serie de ideas que ya habían sido insinuadas, podemos decir que llega a un nivel de análisis superior, que incluso tiene un efecto de arrastre sobre los artículos posteriores.

Plantea aquí algo que ya había quedado latente en 1996 en “Amaré tu sangre<sup>10</sup>”, la idea de “amar el odio”, como paradoja que nos lleve a sostener el análisis de nuestra implicación como odiantes. Recuerda que **amar es un decreto y un mandato, y que odiar se vuelve un tabú**. Es por esto último que: “la resistencia contra la opresión pierde una fuente de energía extraordinaria”, reflexiona Grande.

Es así que el Estado se ocupa de su propia continuidad que de la continuidad biológica de las personas. **Se prohíbe odiar, pero se construyen condiciones imposibles para que germine el amor**. El único camino posible que tienen los impulsos autodestructivos es hacia adentro (como depresiones, ataques de pánico, somatizaciones, adicciones, suicidios). **Nunca mata más el amor que cuando tiene como meta ocultar el odio que no se puede expresar**.

Resulta de suma importancia la advertencia de que **no promueve el odio, sino sólo su reconocimiento**. Que permitirse sentir odio no impide el hecho de poder amar (tal vez de mejor manera). Como así también la diferencia que establece entre la memoria y los recuerdos. Éstos últimos guardarían mayor relación con las luchas del pasado, sosteniendo los amores y los odios de quienes al negar la muerte decretada desde adentro se encontraron con la muerte decretada desde afuera.

Es interesantísimo el análisis que realiza, basándose en Freud, del **odio como discriminador, rastreando su origen en el yo más primitivo que justamente odia a todo aquello que amenaza la autoconservación**. Y recién después está en condiciones de poder amar. Describe como, poco a poco, la institución de la maternidad va transformando este carácter humano genuino, hasta convertirse luego (con el trabajo de otras instituciones mediante) en un engendro por sobre todo autodestructivo. **El sujeto no puede odiar pero sí puede odiarse a sí mismo, a través del sentimiento de culpa**. Los dos mil años de formaciones reactivas inducidas por el cristianismo no han sido en vano.

Al considerar cuestiones como “amar y honrar la deuda”, cuestiona firmemente el imperativo de amar al enemigo y de que los acreedores deben ser honrados. Sea en el ámbito que sea. Asimismo analiza a la ternura y al rencor como pares antitéticos en los que el sujeto jamás podrá descargar ni su amor ni su odio.

Valientemente pasa a proponer el tránsito del tabú al mandato de odiar. Para así vencer los ideales del Superyó (ligados a la muerte, la amenaza, el dolor, la dominación y la injusticia). Verdaderas matrices de autosometimiento que la cultura represora ha instaurado

---

<sup>10</sup> Ver el primer capítulo de este mismo libro.

por diversos medios -en todos y en cada uno- para que aceptemos sumisa, y resignadamente, que nada puede modificar nuestro destino de condenados de la tierra<sup>11</sup>.

Al referir al odio como energía, cita a Ernesto Guevara y reitera que **para matar las ideologías que promueven la muerte, primero hay que hacerlo dentro nuestro, y luego en el afuera. Pero esto nunca será posible para el individuo. Sólo para el sujeto. Y Grande entiende al sujeto únicamente desde un colectivo autogestionario.** Lo que nos remite a Oesterheld<sup>12</sup> en su célebre introducción de la magnífica historieta argentina “El Eternauta”: *EL ÚNICO HÉROE VÁLIDO ES EL HÉROE “EN GRUPO”, NUNCA EL HÉROE INDIVIDUAL, EL HÉROE SOLO.*

Sólo en grupo (o socialmente) podrá elaborarse el trauma social que no nos permite organizarnos para dejar de vivir oprimidos. La culpa paralizante es lo que hay que superar con los pares.

Acaso una de las frases más brillantes del libro sea la que afirma que **“el odio es tan odiado por su potencia para construir. Es el ariete que abre paso al amor, es el verdadero rompehielos de las almas congeladas”.** Y no titubea al ratificar que *“el odio debe acompañar toda política de resistencia al opresor”*, pero que asimismo *“sólo saben amar los que saben odiar”*.

#### • **CATASTROFÍA: ENSAYO SOBRE LA METAPSICOLOGÍA DEL PIQUETE (2001)**

“El futuro llegó hace rato// todo un palo...ya lo vés” (Los Redondos, 1989)

“Cuando la noche es más oscura// se viene el día en tu corazón” (Los Redondos, 1996)

“ Hay que cuidarse de los que no tienen nada para perder ” (de la película “Malcom X ”, 1992)

Este artículo fue escrito en un año donde se oía una y otra vez la noción de riesgo país, dónde los sucesivos recortes, y la reconfirmación del modelo neoliberal instaurado por Menem, daban lugar al aumento del desempleo, el hambre y la miseria. Ante este oscuro panorama mientras un sector de la ciudadanía optaba por el éxodo, otro gran sector apostó a profundizar el compromiso con las luchas sociales. La estrategia de los cortes de ruta, comenzada allá por 1996, se incrementó de manera notable multiplicándose a toda la República Argentina.

Alfredo Grande apela al concepto de **“catastrofia” como signifiante que da cuenta de la captura de lo cotidiano como catástrofe, con la consecuente resignación a este tipo de situación.** Éstas catástrofes cotidianas(ya sea individuales, vinculares, grupales, sociales, naturales o artificiales) que se mecen sobre nuestro país, y la forma en que se propagan, lo llevan a concluir que los peligros de cada crisis están siendo mayores que las

---

<sup>11</sup> Ver “Los Condenados de la Tierra”, Frantz Fanon, Fondo de Cultura Económica, México, 1963

<sup>12</sup> Eximio historietista argentino desaparecido (junto a sus cuatro hijas) por la dictadura militar en 1977.

oportunidades. Y, que a su vez, esta cotidianeidad se halla organizada como patología social. Ante este tipo de flagelo no suele haber señal angustia señal ni señal de peligro

**El mecanismo universal de elaboración de las catástrofes es la restitución y nunca la renegación.** Pone el acento en las catástrofes sociales Y recurre al ejemplo de la catástrofe de la crucifixión de Jesús que es renegada en la presencia de Cristo( o que veneremos la imagen de un instrumento de tortura como fue la cruz). La renegación tiene que ver con negar la negación de una situación dada. **El piquete es, según el autor, el nuevo dispositivo analizador que interrumpe el flujo de la censura y le dice al sistema que se saque el antifaz.** Da espacio a que reaparezcan los desaparecidos de la democracia de los que se venía renegando. Esos que muchos(ante el avance de la miseria y el desempleo) preferirían que se suiciden, y que nadie los vea. **El piquete se opone a esto y se transforma en el elemento que se opone a la catástrofia.**

Cuando se condena desde el poder la violación -por parte de los piqueteros- del libre derecho de circulación que todo ciudadano tiene, es lícito pensar por un momento con la misma lógica de quienes detentan ese poder. Y preguntarles por el piquete que ellos mismos le hacen al pueblo. O acaso ellos no les cortan a los ciudadanos que pretenden vivir de su trabajo sin molestar a nadie las rutas de acceso a la vida??? O acaso, cortar la posibilidad de acceder al derecho al trabajo, a la salud o la educación pública, no es cortarles las vías de acceso a una vida digna??? No es esto mucho más grave???

Los piqueteros en la Argentina, el movimiento de los “Sin Tierra” en Brasil, los zapatistas en México desafían la catástrofia, hacen conciente lo inconsciente histórico-social reprimido, descubren las venas abiertas de América Latina<sup>13</sup> ante tantos vampiros de ayer, hoy, y seguramente mañana. Pero por sobre todo se niegan a negar la muerte en vida. Se oponen a la muerte en vida. Están totalmente vivos. Y probablemente más sanos que quienes se pliegan, aún incluidos en el sistema, a la indiferencia(quizá detrás de algún ilusorio espacio de poder) sin pensar que en esta organización social casi todos somos excluidos latentes.

Grande se anima a oponer un psicoanálisis piquetero al psicoanálisis globalizado. Y también a parodiar a Freud: *“Dónde hubo superyo...ello debe advenir. Y asimismo donde hubo catástrofia...piquete ha de advenir”*

- **ENEMIGOS DEL PUEBLO(2001)**

“Busco hacer pie, en el mundo al revés// Busco algún buen amigo...para que no me atrape algún día// Creyendo hallarla muerta...a la vida( “LA COLINA DE LA VIDA”, León Giecco, 1978)

“Los inocentes son los culpables... dice su señoría” (“CANCIÓN DE ALICIA EN EL PAÍS”, Charly García, 1980)

El capítulo siguiente está escrito luego del atentado del 11 de Septiembre de 2001 a las torres gemelas, en especial intenta dar respuesta a la nota en que Horacio Verbitzky

---

<sup>13</sup> Eduardo Galeano: “Las venas abiertas de América Latina”, Ed. Siglo Veintiuno, 1971.

condenó a Hebe de Bonafini, a Vicente Zito Lema y a David Viñas por su supuesta “Alegría por la muerte”. Y principalmente despejar el halo de confusión generada a partir de la misma, con la posterior desaparición del suplemento de los viernes de la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo en el periódico “Pagina Doce”.

Afirma que **cada tanto algunos descubren o inventan nuevos enemigos para el pueblo**. Por ejemplo aquellos que ubican en este lugar a los no creen que la única antinomia sea dictadura o democracia. Y que le aterra pensar que sean sindicatos como enemigos del pueblos quienes siempre se opusieron a la muerte, a la opresión social y económica, y a confundir al lobo con el cordero.

Una vez más refiere a **la lógica superyoica que ataca más al santo que al pecador**. Como cuando expresa que si el deseo (expresado como discurso) es tomado con la misma lógica que el acto, estamos ante un fenómeno de captura superyoica.

Es terminante cuando **califica de implacable al terrorismo financiero**(del que casi no se habla). Y que **la alegría por la muerte en realidad es de la corporación militar industrial**.

Marca una diferencia clara y fundante entre “*el matar para vivir*” (en legítima defensa de lo propio) y “*el vivir para matar*” (en ilegítimo ataque a lo ajeno). Por lo que no se puede poner a todos en la misma bolsa<sup>14</sup>.

Explica en nombre de la militancia social que: “*no hay alegría en ninguna muerte...la alegría es sólo por la verificación de la vulnerabilidad del monstruo*”. Manifiesta su indignación por la condena que sufren quienes expresan libremente sus ideas, y por la ironía de que quienes han sostenido la vida con su cuerpo<sup>15</sup> ahora sean resignificadas como portadoras de la muerte. Y aquí no sólo alude a la nota de Verbitzky, sino también a muchos militantes y docentes de la Universidad Popular que cayeron( o se dejaron caer) en el discurso confusional promovido.

En el cierre reivindica a la Universidad Popular, diciendo que no hay que culparse por “*el amor al conocimiento y el compromiso con el cambio social*”<sup>16</sup>. Y finalmente que: “*hay que escuchar a los compañeros... sobre todo a los que no son enemigos de ningún pueblo. Son amigos del pueblo*”

- **TERNURA DERRAMADA(2002)**

“Camina entre la muerte... fuerza y valor//que la consigna crezca como el amor...y canta con nosotros esta canción// Coraje... Coraje!!! // La unión hace la fuerza...y un corazón americano crece a la luz del sol ” (CORAJE, Víctor Heredia, 1985)

---

<sup>14</sup> Vuelve al elogio de la discriminación. Ver “El Edipo...”

<sup>15</sup> Obvia referencia a las Madres de Plaza de Mayo.

<sup>16</sup> Lema y requisito fundante para ingresar a la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo.

Este último trabajo es el más próximo a la salida del libro en el difícilísimo año 2002. Habiendo pasado ya el histórico levantamiento del 19 y el 20 de Diciembre que llevó a la renuncia de Fernando de la Rúa a la Presidencia de la República Argentina (lo cual no mejoró la situación del país, aunque generó una serie de movimientos que parecieron demostrar que algo de los efectos del Terrorismo de Estado ya no operaba de la misma forma). Ya con Duhalde en el poder (acaso la última pieza que el establishment disponía en ese momento), la debacle económica que sobrevino con la devaluación de la moneda y la muerte del plan de convertibilidad, el desastre del sistema bancario, la salvaje suba de los precios de los productos de primera necesidad y servicios diversos, la continuación de la represión a los alzamientos populares, la multiplicación del hambre y la sucesiva desconfianza ciudadana hacia las fuerzas políticas tradicionales; todo esto dió marco a los instantes en que se presentaba este libro, durante el Congreso Internacional de Salud Mental y Derechos Humanos<sup>17</sup> (organizado por la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo).

Acaso para matizar la reiterada reivindicación de la capacidad de odiar para liberarnos de las condiciones de opresión reinantes (y del bloqueo psíquico resultante) el autor cierra, o da una vuelta de espiral a sus elaboraciones, para no olvidar que siempre existe la fraternidad y la posibilidad de amor entre los seres humanos.

Repite que en el marco de la sociedad globalizada, ya no sólo desaparecen los cuerpos (sino también los sujetos). Que si advino el fin de la historia, con este advino a la vez el fin del pensamiento crítico. Pero también señala que ya no sobreviven los más fuertes, sino los más crueles. Ante este complicado panorama será necesario un hombre nuevo, que tendrá que endurecerse... sin perder la ternura. Plantea que el Superyó como heredero del Complejo de Edipo debiera ser heredado por una comprensión de la subjetividad como decantado identificadorio de la lucha de clases. Idea ésta, que en mi opinión debiera ser amplificada.

En el final, refiere que si hay un Edipo después del Edipo, hay también una ternura después de la ternura. Define a ésta última como agresión de meta inhibida, que permite mantener la vida, y es anterior a la inhibición de la sexualidad.

Acaso el aporte mayor viene cuando asevera lo siguiente: *“La alianza fraterna se construyó a partir de la ternura primaria. Sin rivales ni competidores, apenas semejantes con los cuales cooperar. La solidaridad es la expresión colectiva de la ternura primaria. La ternura primaria no será derramada sino colocada en aquel que necesita sostener su vida. Deberemos ser violentos para defender la vida y tiernos para que merezca ser vivida”*.

Es de suma importancia esta cita final. Para discriminar donde está la fuente generadora de violencia, que no es lo mismo que la agresividad. Ni de la acción en defensa propia cuando la vida peligra. Lo que Alfredo Grande denomina lógica tanática o modo superyoico de producción de subjetividad, al servicio de los centros de poder socioeconómicos, sin lugar a dudas insistirá en promover confusión al respecto. Condenará

---

<sup>17</sup> Que terminaría siendo (por lo que sabemos ahora) el lamentado canto del cisne de tan hermoso proyecto. A partir del autoritarismo que terminó dominándolo.

la violencia, pero la ejercerá de manera encubierta<sup>18</sup> una y otra vez. Y acusará de violento al que se defiende. Para luego justificar la más terrible y asesina represión (según su criterio de defensa propia) para restaurar el orden social de muerte previamente impuesto.

El relativismo posmoderno, que todo lo confunde, dando lugar a que se crea que *“nada es verdad ni es mentira sino según el color del cristal con que se mira”*, dirá que en interacciones humanas nunca hay culpables ni víctimas, sino responsables. Lo cual es cierto. En parte. Pero lo que hay es niveles de responsabilidad. Algunos muy altos. Lo que a su vez que supone la existencia de culpables. Y de víctimas también.

En una sociedad donde el que tiene algo necesita, sí o sí, que otros no tengan. Ya sea riquezas, trabajo, salud o educación. De una manera u otra estará ejerciendo e iniciando algún tipo de violencia. O estará siendo cómplice consciente o inconsciente de ese estado de cosas.

Es totalmente necesario esclarecer estas cuestiones de una vez. Cuestiones obvias para muchos. Pero no para todos. Por lo que es imprescindible recordarlas.

Hay que ir a lo esencial. Demostrar de manera absoluta en el plano filosófico que **el ser humano se eleva por sobre los demás animales en virtud de su capacidad de asociarse o cooperar con los otros**. El hombre no es el lobo del hombre. El hombre es producto emergente de su realidad sociohistórica, pero a la vez puede transformarse a sí mismo y transformar su realidad externa. El hombre es “con” otros hombres, y deja de ser cuando acepta ideologías confusionales que le dicen que su esencia lo ubica como enemigo (o lobo) de sus pares. Es vital no olvidar esto.

Quien trabaja en salud mental no puede dudar ante las baratijas teórico-filosóficas que se suelen vender. El hombre es lo que es (lo cual incluye sus potencialidades más sublimes) con el otro. Llámese par, semejante, compañero, amigo o hermano. Este concepto nos lleva a reencontrarnos con una de las consignas centrales del movimiento cooperativo: SIN SOLIDARIDAD NO HAY FUTURO. Reitero, que es vital no olvidar esto.

#### • **CONSIDERACIONES FINALES:**

El segundo libro de Alfredo Grande, quizá no tenga el tiempo que tuvo el primero para ser escrito, y probablemente a esto se deba que sus párrafos sean extensos, de gran densidad. Su lectura, por momentos, se vuelve más apasionada que conceptual. No obstante es un libro que más allá de la forma, dice mucho.

La espesura de los contenidos planteada en: **“El Edipo después del Edipo”** cobra mayor elaboración y desarrollo en: **“Psicoanálisis Implicado: la marca social en la clínica actual”**. Y esto produce un efecto de resignificación, por el cual retornan amplificadas y más claras, las ideas del libro anterior. Acaso a esto se deba la inclusión de un oportunísimo glosario con los conceptos básicos vertidos en aquel volumen. Como así

---

<sup>18</sup> Con sucesivas violaciones de los derechos humanos económicos y sociales.



también un capítulo que explica, desde la óptica de una psicóloga formada con el Dr. Grande, su propio modo de entender en que consiste el psicoanálisis implicado. Estimo que ambos capítulos permiten al lector otra ubicación ante el material expuesto que facilita su comprensión.

Sin lugar a duda, no será igual presentar y comentar el libro en este momento que cuando fue presentado en Noviembre de 2002 (en pleno Congreso Internacional de “Salud Mental y Derechos Humanos”, organizado por la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo). Por varias razones contextuales, a saber: por la invasión yanqui a Irak que por estos días todos estamos sufriendo, porque estamos a días de que en nuestro país tengan lugar las elecciones más vergonzosas de toda la historia, y por la severa crisis que atraviesa la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo. Hoy por hoy el libro nos dice otras cosas. Porque ahora son muchos más los que se atreven a hablar del odio. Y el libro es, en gran medida, una especie de **tributo a la capacidad de odiar**.

Es un libro escrito con valentía. **Hay que ser valiente para no caer en el lugar común de rendirle tributo a la paz y al amor, y por el contrario animarse a plantear que para que lleguemos verdaderamente a ellos tal vez debemos animarnos a transitar la guerra y el odio.** Hay que ser valiente para decir y escribir acerca de esto sin correr el riesgo de ser marginado, descalificado y acusado de enfermo mental(psicótico o deficiente) o de villano(psicópata). Mucho más en una sociedad donde el halo de confusión generado por los distintos genocidios(tanto dictatoriales como democráticos) es tan evidente que a muchos no nos permite comunicarnos ni entendernos. Ni saber quien es quien. Ni quienes somos. Ni de donde venimos, ni que queremos, ni adonde vamos. Enunciar ciertos conceptos que no estamos demasiado preparados para escuchar(más allá de todos los podemos intuir)es un acto de valentía. Pero alguien tiene que dar el primer paso. O arrojar la primera piedra si siente que está libre de culpas(lo cual también supone una apreciable cuota de valor al reconocerlo).

El psicoanálisis implicado trasciende la resolución de la conflictiva edípica a nivel libidinal, basándonos en la historia personal-individual. Apunta a trabajar la asignatura pendiente socio-política, basándonos en la historia social. Camino éste, iniciado por algunos autores psicoanalíticos (o de influencia psicoanalítica) como Reich, Fenichel, Sternberg, Bernfeld, o freudo-marxistas como Politzer, Marcuse, Adorno o Eric From. Sin olvidar al mismo Freud<sup>19</sup>, en nuestro medio a los miembros de los grupos Plataforma<sup>20</sup> y Documento, a al maestro de muchos de estos últimos: Enrique Pichon Riviére. Pero es preciso destacar los autores que Grande señala como precursores de muchas de las conceptualizaciones por él empleadas, como ser: Robert Castel, León Rozitchner y Gregorio Barembliitt.

---

<sup>19</sup> En “El Porvenir de una Ilusión” había escrito: “Una cultura que deja insatisfechos a un número tan grande de sus participantes y los impulsa a la rebelión, ni tiene probabilidad de conservarse definitivamente, ni se lo merece”

<sup>20</sup> Marie Langer, José Bleger, Armando Bauleo, Fernando Ulloa, Hernán Kesselman, Eduardo Pavlovsky, Gregorio Barembliitt, Emiliano Galende, Rafael Paz, Juan Carlos Volnovich y otros.

Los puntos de encuentro entre el **Psicoanálisis y el Materialismo Dialéctico** han sido tema de altas discusiones, y algunos hasta han visto peligrar su vida (o directamente perderla) por abordarlos. Pero de algo no hay duda: existe un paralelo irrefutable. Ambos son saberes que se proponen pasar del desconocimiento al conocimiento. **Hacer consciente lo inconsciente**. Y no como fin en sí mismo sino como medio para que los seres humanos vivamos en mejores condiciones, más libres y más sanos.

**Desde el psicoanálisis se procura que tomemos consciencia de nuestro mundo interno**, conformado por una constelación de deseos inconscientes, que no siempre guían lo que hacemos de nuestra vida. **Desde el materialismo dialéctico se procura que tomemos consciencia de cómo funciona el mundo externo o realidad social**, conformado por un conglomerado de relaciones sociales, económicas y políticas donde existen auténticas pugnas en torno al manejo del poder (lucha de clases) que no siempre son presentadas como tales, y por tanto nos permanecemos inconscientes, confundiendo así nuestra comprensión de cómo es que estamos viviendo.

Desde el psicoanálisis se procura entonces tomar consciencia de lo que queremos. Desde el materialismo dialéctico se procura que tomemos consciencia de la clase social a que pertenecemos, y por ende, comprendamos cuál es nuestro lugar en dicha lucha de clases. **Tanto uno como otro saber se proponen que hacer consciente lo inconsciente nos permita ejercer acciones coherentes que mejoren nuestra calidad de vida.**

Es desde allí que Alfredo Grande intenta el paso del psicoanálisis aplicado (con los vicios de los recortes del psicoanálisis ortodoxo) al psicoanálisis implicado. Tal vez de un modo paralelo a como, en su momento, Enrique Pichon Riviére intentó pasar del psicoanálisis a la psicología social. El psicoanálisis implicado entiende que el psicoanálisis puede ser una herramienta para el cambio social, y no sólo para el desarrollo individual. Considera necesario “*combatir la anestesia viendo como a otros le pasan cosas*” (según la definición de la Lic. María Casariego). En sus últimos años de vida Pichon Riviére apeló al concepto de consciencia crítica como sinónimo de salud mental, aludiendo a la capacidad de reconocer no sólo las necesidades propias sino las de la comunidad toda (que a la vez son las propias) para intentar resolverlas. Lo cual supone no sólo luchar contra la enfermedad sino también contra los factores que la generan y refuerzan.

Se reconfirma que el psicoanálisis es incompetente para tratar las problemáticas actuales o nuevas patologías ligadas a los procesos de des-subjetivación. Y que el psicoanálisis implicado ante todo supone un éxodo. Un éxodo que no es un “retorno” a la santa palabra (o letra) de Freud, sino un “irse” con Freud. No es volver a las fuentes, es hacer que las fuentes vuelvan a uno. Es un éxodo que, parafraseando al mismo Grande: “*no tiene la certeza de una tierra prometida* (ni siquiera la Universidad Popular lo fue), *pero sí la certeza de una apuesta compartida*”. Y esa apuesta pasa por las redes solidarias y autogestivas, donde la cooperación se imponga a la competencia y a la rivalidad, donde entre todos, uniéndolos nuestros cuerpos, nuestros deseos y nuestros miedos, elaboremos el gran trauma social instaurado por quienes ejercieron el terrorismo social, y hoy siguen ejerciendo el terrorismo económico financiero. Y derrotamos primero al agresor internalizado. Y luego a los agresores propiamente dichos, con el fin de construir una

sociedad donde se pueda vivir dignamente y se respeten de manera auténtica los derechos humanos.

El libro recurre a una serie de analizadores nuevos como el vampiro, la sogá o el piquete. O a un concepto también novedoso como “catastrofia”. Todos ellos, le sirven para dar cuenta-por medios de creatividad notable-de diferentes formas de decir lo mismo en relación a una sociedad que nos mata en vida. Pero este recurso, extraído del análisis institucional, se vuelve un antídoto eficaz para evitar el vaciamiento de contenidos en que suelen caer no pocas conceptualizaciones. Incluidas aquellas que-si bien pretenden entender y transformar la realidad- no logran su cometido, sobre todo al repetir fórmulas que no se adecuan a las nuevas situaciones contextuales, ni a las nuevas formas de subjetividad.

**Hay dos aspectos que considero más que polémicos.** Estos aspectos ya habían sido planteados previamente en 1996, y el autor insiste una y otra vez con ellos. **Uno es su concepción del superyó, y el otro es la oposición que marca entre la memoria y los recuerdos.**

Con respecto al primer aspecto, entiendo que la instancia psíquica designada con el nombre(que ya tiene ochenta años) de Superyó<sup>21</sup> por Sigmund Freud, no sólo es portadora de aspectos amenazantes sino también protectores y habilitantes. Cómo así también que la represión no invalida de manera tajante al deseo, sino que le da lugar. Tal vez, la pregunta qué me surge es si el autor para cuestionar este concepto se basa en el “Principio de Represión Excedente”, planteado por Herbert Marcuse en “Eros y Civilización”. Por qué sino sería lícito preguntarse que ocurriría si dejase de existir algo como lo que se supone qué es el superyó???

Con respecto al segundo aspecto, me pregunto también de dónde obtiene el basamento para conectar la memoria con la muerte y los recuerdos con la vida???. Estimo que es una temática interesante para ser ampliada y discutida. Creo coincidir, si se liga la exaltación de la memoria con el sólo hecho de tener presente algo que sucedió pero que en el presente no se revive ni tiene significación, ni actualidad(tipo admirar la resistencia popular durante las invasiones inglesas a la vez que resignarse ante la vendetta menemista).

Otro punto que es interesante, pero que entiendo que merece que se profundice es la idea de comprender la subjetividad como decantado identificadorio de la lucha de clases.

---

<sup>21</sup>“Una de las instancias de la personalidad descrita por Freud en su segunda teoría del aparato psíquico, su función es comparable a la de un juez o un censor con respecto al yo. Freud considera la conciencia moral, la auto-observación, la formación de ideales como un atributo del superyó...” “...Si se toma en sentido amplio comprende las funciones de prohibición y de ideal. Si se toma como subestructura particular aparece como una instancia que encarna una ley y prohíbe su transgresión En la declinación edípica el niño renunciando a la satisfacción de sus deseos edípicos marcados por la prohibición, transforma su catexis sobre los padres en identificación con ellos(se interioriza la prohibición).

“La renuncia a los deseos edípicos amorosos y hostiles se encuentra en el origen de la formación del superyó, el cual se enriquece por las aportaciones ulteriores de las exigencias sociales y culturales...” (Diccionario de Psicoanálisis de Laplanche y Pontalis)

Creo que se vuelve imperioso desarrollar este concepto, trabajar ejemplos y detectar nuevos analizadores que den cuenta del mismo.

Para terminar, quiero expresar que la virtud principal de este libro, es **seguir intentando** al igual que en el anterior (como decía Enrique Carpintero en el Prólogo) **“sacar al recuerdo del exilio...como así también intentar reinventar lo que nos mantenía unidos”**. Es **seguir intentando**-sin rendirse- **persistir en la lucha contra la muerte en vida**, llámese conformismo y resignación, llámese miedo o terror, llámese mentira, llámese crueldad e injusticia, llámese enfermedad mental, llámese hipocresía, llámese indiferencia, llámese mediocridad...o como se llame. **Es seguir intentando desbaratar los mecanismos de dominación interiorizados por la cultura represora y asesina**, que en estos días más que nunca muestra lo que es (y siempre fue). La identificación con el agresor es la obsesión del Dr. Alfredo Grande. Ya le declaró la guerra...para llegar a la paz verdadera. Ya le declaró su odio...para construir una sociedad donde prevalezca el amor verdadero. Como soñaron tantos seres humanos que simplemente querían amar creativamente, trabajar creativamente y cooperar creativamente. Porque todos aquellos que hacen lo que tienen que hacer creativamente, podrán encontrar la muerte...pero siempre seguirán vivos. Por ende, vencerán a la muerte. Y se alegrarán por ello. Y, al mejor estilo Grande, harán reír (y mucho) a los demás. Porque acaso encontrar la fórmula para poder seguir riendo (no perder el humor), a pesar de la continua ofensiva del horror y el espanto, sea algo totalmente necesario de aprender para comenzar a derrotar psicológicamente al monstruo (al decir de Vicente Zito Lema). Porque de seguro el monstruo se aterrará cuando vea que sus instrumentos ya no nos quitan las ganas de vivir, ni los sueños...a pesar de todo. Muy probablemente sea el momento donde el llamado fin de la historia haya entrado en la cuenta regresiva... hacia su propio fin.